



Facultad de Ciencias Económicas y Sociales

Escuela de Economía

Trabajo de Grado

**PENSAMIENTO ECONÓMICO DE HÉCTOR MALAVÉ MATA DURANTE
EL PERÍODO 1962 – 2008**

Elaborado por:

Gutiérrez Cianciarulo, María Elena

Hernández Balestrini, Luisa Fernanda

Tutor:

Lahoud Carrero, Daniel Antonio

Caracas, junio de 2017

AGRADECIMIENTOS

Le agradecemos a Dios por darnos la oportunidad de formarnos como economistas y permitirnos superar todas las dificultades que se nos presentaron a lo largo de la carrera.

A la Universidad Católica Andrés Bello por ser nuestra casa de estudio y formación durante cuatro años.

A nuestro tutor Daniel Antonio Lahoud Carrero por su interés, compromiso y especial disposición durante todo el proceso de elaboración del presente trabajo.

A Héctor Malavé Mata por aceptar reunirse con nosotras las veces que fueron necesarias para lograr los objetivos del trabajo.

A Eduardo Ortiz por su especial dedicación, orientación y ayuda para generar las ideas estructuradas y plasmadas en el trabajo.

Al personal docente y administrativo de la Escuela de Economía de la Universidad Católica Andrés Bello, especialmente a todos los profesores que durante toda la carrera nos aportaron los conocimientos y nos brindaron las herramientas necesarias para formarnos como economistas de calidad.

A nuestras familias por el apoyo incondicional de siempre.

María Elena Gutiérrez Cianciarulo

Luisa Fernanda Hernández Balestrini

DEDICATORIAS

Le dedico esta tesis especialmente a mi familia por ser mi mejor impulso desde el primer momento en el que me propuse formarme como economista.

A mis padres Yaneth Cianciarulo y Adolfo Gutiérrez por ser los mejores del mundo, facilitarme todas las herramientas que necesité durante este largo camino e impulsarme a ser cada día mejor.

A mis hermanos Rafael Gutiérrez y Andrés Gutiérrez por ser mis mejores amigos y lo mejor que me pudieron regalar mi papá y mi mamá.

A mis nonnos, María del Carmen Millán y Raffaele Cianciarulo, y a mis abuelos, María Elena Seoane y Adolfo Gutiérrez, por enseñarme a perseguir mis sueños y a superar todos los obstáculos que se presenten por más difíciles que sean.

Son las personas mas importantes de mi vida y son lo único que necesito para ser feliz. Gracias por siempre creer en mi y darme la fuerza que necesito en los momentos difíciles. Les dedico no solo mi trabajo de grado, sino mi carrera entera.

María Elena Gutiérrez Cianciarulo

Dedico especialmente este trabajo a mis padres, Jaime Alberto y Betsy, quienes me han apoyado incondicionalmente para lograr mis metas. A mis hermanos José Francisco, Alejandro Arturo, Jessica Alejandra, Jaime Alberto, Carolina y Gustavo, compañeros inseparables. A mis abuelos Apita y Amita, Jaime y Carmen. A mis tías Nano y Belin, que han formado parte de mi vida. A todos mis tíos y primos venezolanos y a todos mis tíos y primos de esa gran familia que tengo en Colombia. A mi futuro esposo, Roberto Antonio, por todo su apoyo. A mis futuros suegros y mis cuñadas lindas. A mis amigos del camino, unos compañeros del colegio, otros no.

Luisa Fernanda Hernández Balestrini

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	10
1.1. Planteamiento del problema	10
1.2. Objetivos de la investigación:	12
1.2.1. Objetivo General	12
1.2.2. Objetivos Específicos	12
2.1. Antecedentes de la investigación	13
2.2. El Pensamiento Económico.....	15
2.3. El Pensamiento Económico Marxista	22
2.4. Contexto histórico venezolano	25
2.4.1. Raúl Leoni (1964-1969)	25
2.4.3. Primera Presidencia de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)	28
2.4.4. Luis Herrera Campins (1979-1984).....	30
2.4.5. Jaime Lusinchi (1984-1989).....	31
2.4.7. Ramón J. Velásquez (1993-1994)	35
2.4.8. Segunda Presidencia de Rafael Caldera (1994-1999)	36
2.4.9. Hugo Rafael Chávez (1999-2013).....	39
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO	43
3.1. Tipo de investigación	43
3.2. Metodología	44
3.3. Variables a estudiar	44
3.4. Muestra a estudiar	45
CAPÍTULO IV: RASGOS BIOGRÁFICOS DE HÉCTOR MALAVÉ MATA	46

CAPÍTULO V: PENSAMIENTO ECONÓMICO DE HÉCTOR MALAVÉ	
MATA	49
5.1. Petróleo	49
5.2. Dependencia	80
5.3. Desarrollo	96
CAPÍTULO VI: ESTUDIOS MÁS RECIENTES DE HÉCTOR MALAVÉ	
MATA	110
CONCLUSIONES	115
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	126

INTRODUCCIÓN

Esta tesis pretende enfocarse en la historia del pensamiento económico venezolano, tema que la sociedad muchas veces lo considera como un campo olvidado. Con el presente trabajo se busca analizar el pensamiento económico de un profesional de reconocida trayectoria en nuestro país, Héctor Malavé Mata, quien contribuyó con numerosos aportes a la economía venezolana.

Se espera que el lector pueda ubicarse en el contexto histórico en el que vivió el autor y comprender sus pensamientos, inquietudes y afirmaciones en los temas de petróleo, dependencia y desarrollo.

Actualmente, no son muchos los investigadores que se han dedicado al estudio del pensamiento económico venezolano. Dentro del reducido grupo se encuentran Tomás Enrique Carrillo Batalla (1984), Héctor Silva Michelena (2006) y Eduardo Ortiz (2007). Aun así, ninguno de ellos ha puesto interés en estudiar el pensamiento de Héctor Malavé Mata, a pesar de ser un individuo clave para lograr entender muchos aspectos importantes de la economía venezolana. En este sentido, el trabajo es considerado como un reto ambicioso e interesante de desarrollar.

La reflexión de Asdrúbal Baptista en *El relevo del capital rentístico, hacia un nuevo balance de poder* (2004) es interesante analizarla:

Decir, pues, que Venezuela es una economía petrolera, equivale en lo esencial a aseverar que es una economía rentista, y decir que es rentista es lo mismo que afirmar que una porción muy significativa de su ingreso no proviene ni del trabajo ni del capital nacional, sino más bien del ejercicio de la propiedad de terrateniente en el mercado mundial.

La cita anterior muestra una de las corrientes del pensamiento económico venezolano que tiene su fundamento en la renta petrolera, pero siendo ésta un área extensa que abarca muchos individuos importantes, es necesario delimitar el objeto de estudio a un único autor para profundizar con una mayor precisión y detalle su pensamiento, sirviendo a su vez de referencia y comparación para futuros trabajos.

La presente investigación está relacionada en gran medida con el contexto histórico venezolano en el cual se desarrolló el autor estudiado y por tanto su pensamiento. Conociendo el entorno político, económico y social en el que se encontraba Venezuela para esos años, será más sencillo entender el contexto en el que evolucionaron sus ideas.

Héctor Malavé Mata es uno de los economistas venezolanos que cambió en gran medida la historia del pensamiento económico en Venezuela, aportando nuevas ideas. Esto se evidencia en la bibliografía del autor, que constituye una parte fundamental de la literatura económica del país, ya que examina con rigor temas de gran importancia para la economía. Entre sus obras más importantes destacan *Dialéctica de la inflación* (1972), *El petróleo, el bolívar y el fisco* (2000), *Venezuela, crecimiento sin desarrollo* (2008), entre otros.

Actualmente, Héctor Malavé Mata continúa siendo un intelectual activo. En la entrevista realizada como parte de la presente investigación comentó que recientemente ha finalizado un trabajo para la Academia Nacional de Ciencias Económicas, cuya elaboración le representó una gran dificultad por la falta de información oficial que actualmente predomina en Venezuela.

La estructura y organización del trabajo fue previamente meditada para abarcar de la mejor manera posible el contenido del mismo.

El primer capítulo ubica al lector en los objetivos que se plantean alcanzar con la elaboración del presente trabajo, así como también expone las razones y los argumentos que justifican el estudio del pensamiento de Héctor Malavé Mata.

El segundo capítulo refleja el marco teórico y referencial, incluyendo temas como el pensamiento económico, el pensamiento económico marxista y el contexto histórico venezolano. A su vez, refiere los pocos antecedentes que existen en relación al tema desarrollado en este trabajo de grado.

El tercer capítulo se refiere al marco metodológico utilizado en la elaboración del trabajo, específicamente al tipo de investigación, metodología, muestra y variables a estudiar.

El cuarto capítulo presenta una breve biografía del economista Héctor Malavé Mata, narrada exclusivamente por él a las investigadoras del presente trabajo. En esta sección se revelan aspectos de su vida que no se encuentran en bibliografías ni en la red informática de Internet.

El quinto capítulo plantea con mayor detalle el pensamiento económico del economista en el área de petróleo, dependencia y desarrollo. Este estudio se basa en la fuente bibliográfica elegida con anterioridad.

El sexto capítulo está constituido por la visión actual de Héctor Malavé Mata sobre los temas estudiados.

Posteriormente se encuentra el apéndice, compuesto por una serie de interrogantes realizadas al economista durante la entrevista en el Palacio de las Academias. Finalmente, se encuentran las conclusiones derivadas del desarrollo de la investigación.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA Y OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

El pensamiento económico de Héctor Malavé Mata obedece al sentido de su trayectoria profesional como economista venezolano (lo que le ha valido importantes reconocimientos), a sus valiosas enseñanzas como profesor universitario y a sus numerosas investigaciones académicas. A través de su bibliografía se perciben importantes aportes al estudio de la economía del país, orientados principalmente a temas como la inflación, el petróleo, la dependencia, el manejo del poder y el desarrollo. Además, otra ventaja a resaltar es la posibilidad de realizar una entrevista personal al autor que permita explorar y conocer aspectos importantes de su pensamiento y experiencia como economista.

Otro aspecto importante del pensamiento económico de Héctor Malavé Mata es la teoría de la dependencia que interpretó en Venezuela en los años sesenta con otros destacados economistas de la talla de Armando Córdova y Domingo Felipe Maza Zavala, argumentando el tema del subdesarrollo latinoamericano como teoría que tuvo gran percepción y reconocimiento a nivel regional, sobre todo en los países de economías periféricas.

Con este trabajo se pretende realizar un aporte al área investigativa y ofrecer una herramienta a los futuros economistas que deseen entender y profundizar en el devenir de la historia del pensamiento económico venezolano. Todo pensamiento

vigente lleva impresa una huella de las investigaciones realizadas en tiempos precedentes.

Profundizar en el pensamiento de Héctor Malavé Mata es adentrarse en un conjunto significativo de aportes con los que sus obras han intervenido en el ámbito económico venezolano para resaltar los aspectos positivos.

Por último, con esta investigación se espera destacar los elementos fundamentales del pensamiento económico de Héctor Malavé Mata durante el período 1962-2008, deslindando los elementos estructurales que sostienen su pensamiento para ubicarlo en su tiempo y en sus circunstancias particulares. Todo ello en el marco de la historia del pensamiento económico venezolano donde convergen varios autores con sus correspondientes aportaciones.

1.2. Objetivos de la investigación:

1.2.1. Objetivo General

- Analizar la estructura del pensamiento económico de Héctor Malavé Mata durante el período 1962 – 2008.

1.2.2. Objetivos Específicos

- Estudiar los principales elementos fundamentales que conforman el pensamiento de Héctor Malavé Mata en las áreas del petróleo, dependencia y desarrollo en Venezuela.
- Evaluar la línea del pensamiento económico que siguió Héctor Malavé Mata.
- Ubicar el contexto histórico en el cual se ubica el pensamiento de Héctor Malavé Mata.
- Describir la trayectoria profesional de Héctor Malavé Mata y su participación en diferentes procesos e instituciones de la vida nacional.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO Y REFERENCIAL

En el presente capítulo se exponen los antecedentes de la investigación en curso. Además se profundiza acerca del pensamiento económico pasando por los diferentes enfoques del área y se estudia el contexto histórico venezolano en el cual se ha desenvuelto la trayectoria profesional y académica de Héctor Malavé Mata.

2.1. Antecedentes de la investigación

Actualmente no existen investigadores que hayan estudiado a Malavé Mata a pesar de ser un académico muy reconocido en la historia del pensamiento económico venezolano, contribuyendo con propios aportes a la ciencia económica.

En 2001, la revista del Banco Central de Venezuela, a través del V Encuentro Internacional de Economía Revista BCV abrió un espacio para la libre discusión y crítica sobre las diversas maneras de cómo podían abordarse los problemas económicos venezolanos. La conferencia contó con la participación de Héctor Malavé Mata como autor de obras que figuran en la antología de la reflexión económica venezolana. Antes de realizar dicha conferencia, el BCV publicó una reseña sobre las personalidades a participar, explicando los aspectos biográficos de cada uno de los participantes y la corriente de pensamiento que los caracteriza.

Héctor Malavé Mata es doctor en Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela (1968), profesor titular de la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales (1971) y profesor honorario de la UCV (1987). Además, es

Individuo de Número de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, institución en la cual dirigió durante doce años la revista *Nueva Economía*. Debido a su conocimiento en el área económica y sus habilidades para escribir, es autor de importantes libros económicos venezolanos, donde trata principalmente temas como el petróleo, el desarrollo y la inflación. En 1991, durante la conmemoración del aniversario 270 de la Universidad Central de Venezuela, se le otorgó la Orden José María Vargas.

La revista del Banco Central de Venezuela afirma que para Malavé Mata antes de hablar del pensamiento económico latinoamericano, es necesario caracterizar la estructura económica y social en la que se basa dicho pensamiento. Así confirma que la época de los años cincuenta concierne al proceso de industrialización periférica, la de los ochenta a la superación del problema de la deuda y la de los noventa a la transformación productiva con equidad.

La Asociación “Pensar en Venezuela”, centro de pensamiento, discusión y difusión de ideas, agrupa a profesionales de diversas disciplinas, cuyo objetivo es tratar nuevas ideas y pensamientos sobre temas económicos, sociales e institucionales. Entre sus integrantes más destacados se mencionan Héctor Malavé Mata, José Guerra, Orlando Ochoa y Ricardo Villasmil Bond. Todos ellos en conjunto se plantean discutir los criterios de desarrollo y de bienestar de Venezuela. La Asociación también ha publicado los rasgos biográficos más importantes del economista a estudiar en el presente trabajo.

Héctor Malavé Mata, junto a Domingo Felipe Maza Zavala y Armando Córdova, en 1960, se distinguió por discutir en Venezuela la teoría de la dependencia como explicación heterodoxa del subdesarrollo latinoamericano, la cual indica que la dominación y explotación del capitalismo central fue la causa de la pobreza, la descapitalización y el subdesarrollo de los países periféricos. Acerca de tales reflexiones existen numerosas investigaciones.

Una de las investigaciones más reconocidas es *Estado y Sociedad: Teoría de la Dependencia* (2008). Atilio Borón señala algunos puntos que se derivan de los estudios sobre la dependencia desde una perspectiva teórica consistente: “una interpretación del capitalismo mundial en su fase imperialista más exacerbada, la que algunos denominan “globalización”.

Marcia Solorza y Moisés Cetré también fueron autores que se dedicaron a estudiar e investigar acerca de la teoría de la dependencia. *La teoría de la dependencia* (2011), publicado en la Revista Republicana, estudia dicha teoría a partir de las diferentes corrientes de pensamiento que la conforman, los interrogantes que buscan dar respuesta de manera unificada, los conceptos que cada una de ellas crea y las divergencias que suscitan.

No existen investigaciones concretas por parte de otros autores sobre el pensamiento de Héctor Malavé Mata. José Pereira Narváez y María Sánchez Franchi realizaron en la Universidad Católica Andrés Bello un trabajo de grado titulado *Pensamiento Económico de Domingo Felipe Maza Zavala* (2010). Podría afirmarse que dicha tesis se planteó prácticamente los mismos objetivos que el presente trabajo.

2.2. El Pensamiento Económico

Uno de los libros más reconocidos en el área de pensamiento económico fue escrito por Joseph A. Schumpeter (1984), quien considera que la historia del análisis económico son todos aquellos “esfuerzos intelectuales que realizamos los individuos para entender los fenómenos económicos, es decir, la historia de los aspectos analíticos del pensamiento económico”.

El escritor de la obra explica por qué es importante estudiar la historia de una ciencia, como lo es la economía. Aclara que es significativo por tres razones fundamentales. La primera de ellas es que los estudios modernos deben contener un número mínimo de referencias históricas, para que de esta manera los individuos internalicen que dichos estudios no carecen de dirección y significado. En segundo lugar, los estudios antiguos pueden servir de referencia e inspiración para nuevas ideas y estudios más modernos. Por último, la historia del pensamiento económico facilita una serie de enseñanzas sobre los procesos que presenta la mente humana y nos educa acerca de la “lógica en concreto y la lógica en acción”.

Joseph A. Schumpeter divide la historia del pensamiento económico fundamentalmente en cinco partes.

La primera de ellas habla acerca del campo de investigación y técnicas del análisis económico, la justificación del estudio de la historia de la economía y la sociología de la misma.

En la segunda parte, Joseph A. Schumpeter explica el pensamiento económico desde los orígenes más remotos hasta aproximadamente las dos o tres últimas décadas del siglo XVIII. Se podría considerar como punto de llegada la publicación de *La Riqueza de las Naciones* (1776) de Adam Smith. Aquí destaca la economía grecorromana, los doctores escolásticos, los filósofos del derecho natural y los fisiócratas, quienes fueron los primeros en la historia de las ideas económicas en llamarse a sí mismos “economistas”, por contraposición a los mercantilistas para quienes el bienestar de una nación dependía proporcionalmente de la riquezas acumuladas.

El autor considera como una tercera división al período de los “clásicos” ingleses, ubicada en los primeros años de la década de 1870 – 1880. Dentro de esta etapa destacan Karl Marx, John Stuart Mill y David Ricardo. Karl Marx criticó el sistema económico capitalista propugnado por los clásicos como algo inhumano y

explotador y predijo que este iba a quedar destruido por sus contradicciones externas e iba a ser sustituido por un modo de producción socialista.

Joseph A. Schumpeter en la cuarta parte realiza un balance de los sucesos acontecidos en la economía analítica desde el final del período clásico hasta la Primera Guerra Mundial. Aquí destacan Alfred Marshall, William Stanley Jevons, Carl Menger y León Walras.

La quinta parte se refiere a la totalidad de los resultados más contemporáneos. De esta manera se puede entender el vínculo entre los estudios más modernos y los más antiguos. John Maynard Keynes marca dicha etapa y uno de sus aportes principales fue su teoría general, compuesta por varios elementos como la función del consumo.

Por otro lado, Harry Landreth y David Colander (2002) explicaron cómo consideran que se debería dividir la historia del pensamiento económico. En primer lugar se encuentra el pensamiento económico preclásico, que a su vez se subdivide en dos etapas: los comienzos del período preclásico (800 hasta 1500 a.C.) y la era preclásica (1500 hasta 1776 a.C.).

Los comienzos del período preclásico se divide en cuatro subperíodos: el pensamiento económico oriental, el pensamiento griego, el pensamiento árabe-islámico y el pensamiento económico de los escolásticos.

El pensamiento económico oriental tiene como precursor a Guan Zhong, quien aceptaba que las ideas de oferta y demanda tienen un carácter universal que se extiende más allá de cualquier época y lugar.

El pensamiento griego tiene como principal pensador a Aristóteles, cuya filosofía fue aplicada por los escolásticos en sus estudios universitarios. Este

pensador se conoció por sus importantes aportes al intercambio de productos y al uso del dinero para realizarlo. También afirmó que el problema de la escasez puede resolverse reduciendo el consumo y modificando las conductas de los individuos.

Abu Hamid al-Ghazali e Ibn Khaldun son considerados como los autores más importantes del pensamiento económico árabe-islámico. Ambos mostraron interés por otras áreas diferentes a la economía, como las facetas filosóficas, éticas y sociológicas.

La escolástica fue la corriente dominante del pensamiento medieval, teniendo como fundamento el acoplamiento entre la fe y la razón, que en cualquier caso siempre suponía la sumisión de la razón a la fe.

La escolástica nació en las primeras universidades europeas hacia los siglos XII y XIII y fue desarrollada principalmente por las órdenes religiosas nacidas en ese período, es decir, los dominicos y los franciscanos. Su ocaso comenzó con el renacimiento y culminó con el nacimiento de la filosofía moderna en los siglos XVI y XVII. Entre los principales representantes cabe mencionar a Descartes, Spinoza, Leibniz, Locke y Hume.

Harry Landreth y David Colander dividen la era preclásica en dos grandes apartados: mercantilismo y fisiocracia.

El mercantilismo fue conocido como una respuesta intelectual a los problemas que existían en esa época y tenían como objetivo la producción, y no el consumo. Durante el declive del feudo y el fuerte surgimiento del estado-nación, los mercantilistas intentaron averiguar la manera óptima de aumentar el poder y la riqueza de la nación, basándose en la idea de que la riqueza total mundial era fija y estática. Además, pusieron especial atención en el comercio internacional ya que pensaban que la riqueza y el poder económico de un país aumentaban a expensas de otros países.

La fisiocracia surgió exclusivamente en Francia y se desarrolló en un período de tiempo relativamente breve. Uno de sus líderes intelectuales fue François Quesnay. Los fisiócratas desarrollaron ideas importantes y socialmente aceptadas por pensadores de su entorno. La ley natural fue el concepto que destacó a los fisiócratas, donde se sostenía que las leyes naturales dirigen el funcionamiento de la economía.

Dentro de los precursores más destacados del pensamiento económico clásico se encuentran: David Hume (1711-1775), Richard Cantillon (c. 1680-1734) y Bernard Mandeville (c. 1670-1733).

David Hume apoyó las ideas de John Locke. Creía que el nivel de actividad económica dentro de una economía depende de la cantidad de dinero y de la velocidad de su circulación. Además, realizó una explicación de las relaciones entre la balanza comercial de una nación, la cantidad de dinero y el nivel general de precios.

Richard Cantillon dividió a la economía en sectores y examinó el flujo de renta entre ellos. Consideró que únicamente existen dos factores de producción en una economía: tierra y trabajo.

Harry Landreth y David Colander consideran que el pensamiento económico clásico es la segunda división que debe realizarse al dividir la historia del pensamiento económico que abarca más de 100 años.

El pensamiento clásico podría dividirse en tres grandes tratados: *Inquiry into the Nature and Causes of the Wealth of Nations* (1776) de Adam Smith, *On the Principles of Political Economy and Taxation* (1817) de David Ricardo y *Principles of Political Economy* (1848) de John Stuart Mill. Los tres autores fueron considerados los más importantes de la época.

Adam Smith es reputado por muchos como el padre de la economía clásica. Su aporte más importante a la teoría económica fue el análisis del funcionamiento de los mercados competitivos. En su análisis de precios y asignación de recursos, designó “precios de mercado” a los precios de corto plazo y “precios naturales” a los de largo plazo, mostrando un mayor interés por estos últimos. Además, Smith defendió al *laissez faire*, pues creía que áreas de la economía reguladas por el Estado debían desarrollarse libres de trabas.

David Ricardo realizó numerosos aportes a la teoría económica, destacando las teorías del valor, el comercio internacional, la hacienda pública, los rendimientos decrecientes y la renta. Se interesaba por la “distribución funcional de la renta” en términos de la participación relativa del trabajo, la tierra y el capital en la producción anual. Además propuso la teoría de la ventaja comparativa y la absoluta.

Por otro lado, John Stuart Mill creía que su tarea principal consistía en una brillante exposición de la doctrina ricardiana e integrarle nuevas ideas. También realizó numerosos aportes en el área de la teoría del comercio internacional, específicamente con su análisis de las ganancias obtenidas en el intercambio entre países, llegando a la conclusión de que la relación de intercambio se subordinaba a las demandas de los productos importados por los países participantes.

Harry Landreth y David Colander consideran como otra corriente del pensamiento económico al marxismo, basado en las ideas desarrolladas por el pensador alemán Karl Marx. Esta corriente propugnó el surgimiento de una nueva revolución dentro de la sociedad y fijó su atención en el “proceso dinámico de cambio”, mientras que los clásicos enfocaron su análisis en el equilibrio estático.

El pensamiento económico también tiene una vertiente neoclásica según Harry Landreth y David Colander, que surgió durante las últimas tres décadas del siglo XIX. Alfred Marshall y León Walras son considerados como los padres de la economía neoclásica. El aporte principal de esta escuela es el análisis marginal.

William Stanley Jevons, Carl Menger y León Walras, gracias a sus aportes al análisis marginal fueron precursores de la economía neoclásica. Menger y Jevons pensaban firmemente que estaban dándole una transformación importante a la teoría económica al formular la sustitución de la teoría del valor basada en el costo de producción y dirigida hacia la oferta por una teoría del valor fundamentada en la utilidad marginal y enfocada hacia la demanda. Aun así, el enfoque solamente en el lado de la demanda fue equivocado. Walras acertó en mayor medida con sus conclusiones ya que supo discernir la dependencia de los diferentes sectores existentes dentro de la economía

Alfred Marshall considera que sus aportes eran una continuación de las ideas de Adam Smith, David Ricardo y J. S. Mill. Marshall analizó y sentó las bases del análisis del costo y de la oferta, examinó las consecuencias de los impuestos para el bienestar usando el concepto de excedente de los consumidores y creó el concepto de cuasi-renta.

Por otro lado, el último segmento en el cual Harry Landreth y David Colander divide a la historia del pensamiento económico es la economía moderna, teniendo como principales autores a John Maynard Keynes, Paul Samuelson y Milton Friedman.

Paul Samuelson es el economista que estudia y enseña el modelo de minimización de costos, maximización de beneficios en una empresa, maximización de satisfacción del consumidor y plantea la teoría del bienestar. Además, realiza numerosos aportes con respecto a la estabilidad y equilibrio económico.

Por otro lado, Milton Friedman, realizó numerosos aportes en el campo de la economía monetaria. Uno de sus principales estudios fue la teoría de la demanda del dinero, desarrollando con un mayor realismo y complejidad la teoría cuantitativa del

dinero de Irving Fischer, por la que un aumento de la cantidad de dinero provoca un aumento proporcional del nivel de precios.

John Maynard Keynes postuló la “Teoría General del empleo, el interés y el dinero” y desarrolló conceptos importantes para la teoría económica, como lo son la “propensión marginal a consumir”, el “multiplicador keynesiano” y la “eficiencia marginal del capital”.

2.3. El Pensamiento Económico Marxista

Héctor Malavé Mata se conoce por sus fuertes tendencias hacia la corriente del marxismo como forma de su pensamiento económico. Harry Landreth y David Colander (2002) consideran que la carrera de Karl Marx es una *prueba de la importancia de las ideas económicas*. Sus ideas inspiraron a muchos pensadores económicos y lograron la transformación de sociedades enteras.

Marx, economista, filósofo, sociólogo y revolucionario, estudió las contradicciones del sistema capitalista en su obra *El Capital* (1867), una de las más importantes en la historia de las ideas contemporáneas. Harry Landreth y David Colander afirman que Marx quería poner al descubierto las leyes de la dinámica del capitalismo, centrando su atención en el proceso dinámico de cambio.

Por otro lado, Paul Sweezy, prestigioso economista y autor de la Teoría del Desarrollo Capitalista, sugiere que “la economía marxista es la economía del capitalismo y que la economía capitalista es la economía del socialismo”. Es decir, según Sweezy, la economía marxista contribuye a comprender las fuerzas que interactúan dentro de un mercado, mientras que el análisis clásico convencional es apropiado para organizar y agenciar una economía socialista.

Oskar Lange, economista nacido en Polonia y educador en Estados Unidos, insiste en la idea de Paul Sweezy cuando sostiene que el análisis marxista y el ortodoxo debían correlacionarse para complementarse sin ser considerados excluyentes.

Harry Landreth y David Colander explican los orígenes de las ideas de Marx resaltando que su pensamiento combina la filosofía hegeliana con el pensamiento utópico francés y la economía política clásica, especialmente la ricardiana. Una de las diferencias más importantes entre las ideas de Hegel y las de Marx es que la filosofía de aquel es idealista, mientras que la de éste es materialista totalmente. Al centrar sus ideas en las fuerzas materialistas como principales agentes del cambio histórico, Marx revolucionó el pensamiento en las ciencias económicas y sociales.

Isaiah Berlín, crítico y filósofo británico de gran importancia, critica las obras de Karl Marx con la conocida parábola del “erizo y el zorro” (1953). El zorro sabe y conoce muchas cosas, pero el erizo sabe la principal. Berlín considera que Marx era un zorro intelectual por su enorme capacidad de análisis, pero en la elaboración de sus teorías se comportó como un erizo ya que apartó de su estudio muchas cuestiones relevantes.

Karl Marx desarrolló numerosas contribuciones al pensamiento económico de las transformaciones, siendo uno de los más importantes la redefinición de la “teoría del valor trabajo” concebida por los clásicos. Esta teoría se basa en que el único costo social de producir cualquier mercancía es el trabajo. La producción de cualquier bien tangible requiere el uso de una parte de la oferta total de trabajo abstracto de modo que los precios de las mercancías reflejarían las cantidades de esta oferta abstracta de trabajo, medida en horas de reloj. Dicha teoría suscitó numerosas críticas.

Otro de los aportes más importantes de Marx fue el concepto de plusvalía y explotación. Marx consideraba que la producción está dividida en dos partes: el costo

de producción y el excedente de valor o plusvalía. Harry Landreth y David Colander definen a la plusvalía como la “diferencia entre el precio del bien y su costo de producción”.

Gómez Crespo, S. realizó una edición del *Manifiesto Comunista* donde explica la interrelación entre Marx y Engels:

Karl Marx era director de un periódico llamado *La Gaceta Renana*, editado en la ciudad de Colonia. Engels, que para entonces tenía solo 22 años, fue enviado por su familia a estudiar y dirigir los negocios familiares en Manchester (Inglaterra). En ese viaje, Engels decide visitar a Marx en Colonia en septiembre de 1842, pero este último no le dio mucha importancia y lo atendió con desgano ya que sospechaba que Engels era un espía que se quería infiltrar en la redacción del periódico. Pocos años después, el gobierno prohíbe la publicación de la *Gaceta Renana* y Marx se residencia en París, donde establece contacto con una organización secreta: “La Liga de los Justos”. Engels, desde Inglaterra, también entra en contacto con la Liga.

Marx se convence de que Engels no es ningún infiltrado y se encuentran en París para comprobar que ambos habían llegado independientemente a las mismas conclusiones teóricas. Interesados en difundir sus ideas, deciden explicar sus puntos de vista a los miembros de la organización secreta. En 1847, la Liga les informa de que casi todos los miembros de la organización están de acuerdo con sus postulados. En ese momento se pasa a llamar la “Liga de los Comunistas”.

A partir de esto, se les encarga a Marx y a Engels redactar un manifiesto que juntara todas las ideas principales comunistas que habían sido adoptadas por la Liga. Engels empieza a redactar una obra llamada *Principios del Comunismo*, que abandonó poco después. Con la ayuda de Jenny Von Westphalen, la esposa de Marx, logran en 1848 la impresión del *Manifiesto Comunista*, obra totalmente abierta al público, que expuso por primera vez el contenido del pensamiento marxista de una forma sistemática.

El *Manifiesto Comunista* se basa principalmente en dos ideas principales. La primera de ellas es que cada persona es diferente y piensa de una manera distinta, donde estas ideas están inspiradas por la moral, la ética, la religión, el derecho, entre otras disciplinas. La diferencia entre cada uno de los individuos determina estructuras familiares distintas, es decir, sistemas económicos familiares diferentes.

La segunda idea plasmada en el *Manifiesto Comunista* es la explotación del hombre por el hombre. Marx y Engels llegaron a la conclusión de que los trabajadores eran explotados en aquel tiempo.

2.4. Contexto histórico venezolano

Diego Bautista Urbaneja (2015) sirve de marco para desarrollar el contexto histórico de la política venezolana en el período de estudio abarcado en el presente trabajo de investigación. A través de las connotaciones particulares de los sucesivos períodos presidenciales en nuestro país, el análisis de dicho contexto aporta la orientación necesaria para comprender la situación económica y lograr una interpretación a fondo sobre las razones que justifican el pensamiento de Héctor Malavé Mata.

2.4.1. Raúl Leoni (1964-1969)

La política venezolana de los tiempos contemporáneos ha sido sumamente controversial y dinámica. Los años que engloban la presente investigación empiezan con el gobierno de Raúl Leoni, cuyo período presidencial duró desde 1964 hasta

1969. Se vivían importantes momentos políticos que serían definitivos en la historia de nuestro país. Se había hecho presente la guerrilla y el gobierno cubano pretendió infiltrarse en Venezuela enviando guerrilleros que intentaron ingresar a nuestro país por las playas de Machurucuto. El movimiento subversivo no logró su objetivo y la misión no tuvo éxito.

Por otra parte también estaba por consolidarse el partido socialcristiano COPEI como fuerza opositora al partido Acción Democrática. Desde un primer momento, Leoni tuvo una oposición formal.

Bautista Urbaneja señala que durante ese gobierno ocurrió uno de los sucesos más represivos de la historia para el momento: Aparece flotando en unas playas del oriente del país el cadáver de Alberto Lovera, dirigente de suma importancia para el PCV.

Para ese momento, el precio del petróleo se situó acerca de los dos dólares por barril. Existía la creciente necesidad de presionar cada vez más sobre el nivel de precios por lo que el gobierno se enfocó en el tema fiscal y realizó la reforma a la Ley de Impuesto sobre la Renta (ISLR) que entró en vigencia en el año 1966. Por otro lado, en la OPEP se había creado un mecanismo sumamente útil para incrementar la presión fiscal sobre las compañías petroleras: El precio de referencia fiscal. Se trataba del precio de venta del petróleo que los gobiernos iban a considerar como base para los cálculos de los impuestos que las compañías debían pagar.

A finales de 1967, el partido Acción Democrática (AD), siendo el partido que gobierna, sufrió una fuerte división de gran importancia y a raíz de ello surgió una nueva tolda política llamada Movimiento Electoral del Pueblo (MEP), que resultó integrada por diferentes personalidades, algunos de los cuales habían pertenecido a Acción Democrática.

2.4.2. Primera Presidencia de Rafael Caldera (1969-1974)

El primer gobierno de Rafael Caldera rompió con el decenio adeco y por primera vez el partido COPEI logró que su líder tome la presidencia. Como señala Urbaneja:

Estas elecciones y su resultado tienen una especial significación dentro del proceso de consolidación de la democracia representativa de partidos. Son las primeras elecciones que gana un partido de oposición, cuyo triunfo es reconocido por el partido de gobierno (p. 46).

Los años del primer gobierno de Caldera se caracterizaron por ser de un nacionalismo democrático, ya que durante este gobierno los partidos MIR y PCV entraron formalmente a la contienda política venezolana, junto con todas las agrupaciones guerrilleras subordinadas a la ley de pacificación nacional.

Durante este gobierno ocurrieron hechos de significación política y económica. Una de ellas fue la intervención de la Universidad Central de Venezuela en octubre de 1970. La ocupación trajo como consecuencia la destitución de las autoridades universitaria.

Otro aspecto de suma importancia es la reincorporación del PCV y del MIR al panorama político del país. Además, apareció un nuevo partido llamado Movimiento al Socialismo (MAS).

Por otro lado, en materia legislativa se dictaron una serie de leyes como las de 1971 y 1973, mediante las cuales el Estado venezolano se reserva la industria de gas natural, la comercialización interna de los hidrocarburos y la restricción al traslado de instalaciones fuera del país.

Se tomaron decisiones relevantes en materia de economía internacional. Una de ellas fue el ingreso al Pacto Andino. Con este pacto se buscó ampliar los mercados.

En general el primer gobierno de Caldera fue considerado pacifista debido a la inclusión de los partidos comunistas y de las agrupaciones guerrilleras en la política venezolana.

2.4.3. Primera Presidencia de Carlos Andrés Pérez (1974-1979)

Posteriormente a la culminación del primer mandato presidencial de Rafael Caldera, Carlos Andrés Pérez tomó la presidencia, siendo candidato del partido Acción Democrática (AD). El nuevo Presidente tuvo una increíble transformación de imagen gracias al surgimiento del marketing político y alcanza el triunfo con el respaldo de la mayoría de la votación que representaba un 48,77% y una gran fuerza en el Congreso Nacional.

El gobierno de Pérez se conoce como un período de bonanza petrolera debido a que los precios del petróleo aumentaron considerablemente debido al conflicto que tuvo lugar en el Medio Oriente. El precio del barril de petróleo se aceleró durante este gobierno trayendo como consecuencia mayores ingresos al país.

Respecto a la fortaleza del primer gobierno de Carlos Andrés Pérez, Diego Bautista Urbaneja expresa:

La fuerte base política del nuevo gobierno, su fortaleza financiera, la magnitud de los retos planteados y las posibilidades que tenía para enfrentarlos, inducen en conjunto un desbalance en el funcionamiento del régimen puntofijista. A un nivel de

funcionamiento, que pudiéramos llamar el del funcionamiento normal del Estado, el de sus ministerios, de sus institutos autónomos, de las principales políticas que venían de atrás, las reglas básicas de reparto y de decisión siguen operando, consumiendo una proporción determinada de los ingresos del Estado. Los partidos participan en el poder del Estado de acuerdo a las cuotas que permite la fuerza electoral de que han hecho gala y sus correspondientes representaciones en los órganos deliberantes y en los que dependen de estos (p. 56)

Otro de los sucesos de mayor importancia en este período fue la nacionalización de la industria petrolera, asumida el primero de enero de 1976. Este hecho dió lugar a Petróleos de Venezuela S.A. (PDVSA), con cuatro filiales: Lagoven, Maraven, Corpoven y Meneven.

La estatización del petróleo tuvo numerosos significados para la economía y política venezolana. Uno de ellos fue la aparición de una poderosa figura en cuanto a los procesos de generación y administración de la renta petrolera.

Durante la primera presidencia de Carlos Andrés Pérez aumentó la corrupción con una fuerza increíble. Apareció cuantioso dinero “libre” manejado en negocios turbulentos.

Diego Urbaneja sostiene alusivamente:

Se dispara la discrecionalidad del Poder Ejecutivo, del Presidente, que se convierte en el gran motor de un activismo estatal de una intensidad desconocida hasta entonces. Para construir una nueva base económica no petrolera, el gobierno se lanza a la creación de nuevos entes y empresas estatales, que se convierten en fuente de futuros compromisos e intereses, que habrán de ser integrados a las rondas de la contabilidad del consenso. Grandes empresas, grandes proyectos, grandes contratos, por donde circulan grandes cantidades de dinero (p.56)

Este primer gobierno de Pérez es considerado como un punto de inflexión de la historia contemporánea del país. Venezuela había tenido tres gobiernos

precedentes con gestiones democráticas y resultados positivos, pero a partir de este gobierno, Venezuela comienza a desviar el rumbo, ingresando en una senda de fragilidad económica y política causada por la caída de los precios del petróleo.

2.4.4. Luis Herrera Campins (1979-1984)

Luis Herrera Campins inició su carrera política en 1946 cuando Rafael Caldera funda el partido COPEI. Durante veinte años se desempeñó como parlamentario del Congreso Nacional. Una excelente labor en este partido, su prestigio y su trayectoria lo llevaron a ser el candidato de COPEI en las elecciones presidenciales de 1978 que ganó con el 46,63% de la votación, confirmando así el panorama político que imponía el bipartidismo a las alternativas del poder.

Aunque la democracia venezolana estaba entonces consolidada, el gobierno tuvo que enfrentar los problemas de una economía en una situación sumamente difícil debido a la mala administración de los recursos y el despilfarro del gobierno anterior. Al final del periodo estalló la crisis de la deuda externa y se le hizo imposible salir airoso del tema económico.

Utilizó las reservas financieras de PDVSA para afrontar los compromisos, por lo cual se produjo la reacción de tal empresa al decidir cambiar el criterio de inversión de su renta neta de explotación. Comenzó a invertir en su propio crecimiento y en lo sucesivo se planteó pagar al fisco.

La fuga de capitales se intensificó en el año 1982 y Urbaneja señala las secuelas:

El 18 de febrero de 1983, que pasará a la historia como “viernes negro”, el gobierno anunció al país el fin de la libre convertibilidad del bolívar, su devaluación en un 30% y el establecimiento de tasas de cambios múltiples (p.67)

Por último, se presentó una histórica situación relacionada con el litigio por la delimitación de las aguas marinas y submarinas del golfo de Venezuela. Se intentó firmar el acuerdo “Hipótesis de Caraballeda” sin consultar a las Fuerzas Armadas Nacionales, que suponían ejercer el decreto de veto. El gobierno venezolano corrió el riesgo de su estabilización, pero el asunto fue políticamente suspendido.

Herrera Campins terminó su mandato presidencial en 1984 incorporándose al Congreso Nacional en su condición de senador vitalicio.

2.4.5. Jaime Lusinchi (1984-1989)

Con el triunfo de Jaime Lusinchi se consolida nuevamente el bipartidismo. El partido del nuevo Presidente contaba con mayoría parlamentaria y anunció al país la creación de una Comisión para la Reforma del Estado (COPRE), integrada por dirigentes políticos, intelectuales y profesionales, dirigentes sociales y miembros de la Iglesia para elaborar un conjunto de propuestas de reforma del Estado venezolano. Se planteaba la necesidad de introducir cambios de significación en la democracia venezolana.

En realidad se hizo caso omiso de las propuestas que aquella Comisión presentaba, por lo que se pensó que no había una verdadera voluntad de reforma o cambio en el gobierno del Presidente Lusinchi.

Uno de los ejes centrales de la propuesta de la Comisión era la descentralización, destacando la elección directa de los gobernadores de los estados, lo que transcurridos algunos años tuvo verdadera realización y consecuencias.

En este período aumentó el desempleo, la inflación, la especulación y hubo una severa caída de las reservas monetarias internacionales del país.

La COPRE fue una suerte de mediador entre la sociedad y el Estado, un oportuno interlocutor político que finalmente logró dificultosamente que se adelantaran algunas de sus propuestas.

El esquema bipartidista adquirió su máxima expresión: un partido de gobierno y otro partido ejerciendo la oposición de forma protagónica. Para entonces el centralismo era práctica dentro de los partidos políticos y dentro del Gobierno.

Durante este gobierno cayó la renta petrolera, debido a la baja del precio del petróleo. A esto se respondió con la adopción de una serie de medidas que van desde un sistema de control de cambios administrado por una Oficina que se llamó Registro de Cambios Diferenciales (RECADI) hasta una contracción del gasto público. El control de cambios dió lugar a numerosos hechos de corrupción que resultaron impunes. Urbaneja expresa en ese sentido:

No pudieron establecerse en el Estado venezolano instituciones con un fuerte espíritu de cuerpo, con una doctrina propia, con una continuidad administrativa y doctrinaria, y con una influencia autónoma en las decisiones que hubiesen de adoptarse en el área respectiva como, respondiendo a la especificidad de sus propias historias, sí ocurrió en otros estados latinoamericanos como Colombia, Brasil o Chile (p. 75)

Al Poder Judicial se le considera sometido al control de los partidos políticos, a la corrupción y al tráfico de influencias. Sin embargo, el gobierno de Lusinchi mantiene una política de gasto, informativa y de propaganda exitosa y termina con la aprobación del 60% de los venezolanos.

2.4.6. Segunda Presidencia de Carlos Andrés Pérez (1989-1993)

La bonanza de su primer gobierno, aunada a su línea ejecutiva tan personal, lo lleva a ganar de nuevo la Presidencia de la República convencido de que la situación económica del país requiere tanto de un programa de ajuste como de la asistencia de organismos multilaterales.

El Presidente tuvo como objetivo encaminar su gestión hacia una economía productiva y diversificada, con el lema de “El Gran Viraje” para separar su gobierno de los intereses político-partidistas.

Esta segunda toma de posesión fue presenciada por muchos gobernantes extranjeros importantes. Pérez era recordado por la época de la bonanza de su primer gobierno, pero para el tiempo de su segunda elección. Venezuela enfrentaba una grave crisis económica, con un bolívar devaluado, una deuda externa que crecía y un precio del petróleo en caída.

Su primer gobierno fue mal reputado por el despilfarro de la renta petrolera puesta al servicio de intereses partidistas y personalistas, además de malas inversiones con denuncias de corrupción. El Presidente invitó a integrar su gobierno a hombres de la empresa privada, académicos y muy pocos militantes de Acción Democrática. La trayectoria y formación de esos gerentes y empresarios marcaron distancia con las ideas de los políticos de profesión y de los gremios sindicales que pertenecían a los partidos políticos.

El paquete económico de Pérez fue impopular. El 27 de febrero de 1989, debido a una serie de sucesos, se generaron revueltas y disturbios en Caracas y otros centros urbanos que se conocieron como el “Caracazo”. Durante varios días hubo una brutal represión de las Fuerzas Armadas con un saldo de muertos cuyo número

aún no se conoce con exactitud. Esto tuvo un duro impacto para un gobierno que apenas se iniciaba.

El 04 de febrero de 1992 el gobierno recibe un momento muy difícil. Un grupo de oficiales se subleva y deciden realizar un golpe de Estado ya planificado. En algunas ciudades se lograron los objetivos, no así Caracas, donde Hugo Chávez Frías se rindió públicamente. En esta ocasión tuvo lugar una sesión del Congreso Nacional para condenar el intento de golpe de Estado siendo aprobada por unanimidad.

Para el gobierno los efectos del 04 de febrero de 1992 se tradujeron en una suerte de sobrevivencia política. En algunas ciudades se escucharon “cacerolazos” y creció el descontento del país.

Hubo un segundo intento golpista el 27 de noviembre de 1992 en el que se levantó un grupo de militares y civiles afiliados al comunismo nacional e internacional. Bajo el mando de Hernán Grüber Odreman, Luis Enrique Cabrera Aguirre, Francisco Visconti Osorio, con la participación de los miembros de los partidos políticos Bandera Roja y Tercer Camino en una clara identificación con el régimen de Fidel Castro, intentaron derrocar al segundo gobierno de Carlos Andrés Pérez, en el mismo año en que había tenido lugar el primer intento de golpe de estado. Pretendían tomar el poder para capturar al Presidente y lograr la liberación de Hugo Chávez.

Respecto a este marco histórico referencial Urbaneja escribe:

Desde el 04 de febrero en adelante, el gobierno de Carlos Andrés Pérez se fijó como meta central la de sobrevivir hasta las elecciones de diciembre de 1993. En los días inmediatos al 4-F, como forma de aliviar tensiones y mostrar voluntad de cambios, Pérez nombró un consejo consultivo, compuesto por intelectuales y dirigentes políticos de peso, para estudiar y recomendar las reformas políticas que consideraran necesarias (p. 92)

Durante esta presidencia de Pérez se llevaron a cabo las segundas elecciones de gobernadores y alcaldes, en las cuales COPEI obtuvo once gobernaciones. Al mismo tiempo, en el país se hablaba de una Asamblea Constituyente, de recortar el período presidencial o de la renuncia de Pérez.

Otro aspecto importante del segundo mandato de CAP fue la apertura de una investigación por parte de la Fiscalía General de la República con motivo de una operación cambiaria realizada por el gobierno para contribuir con los gastos de seguridad de la presidenta de Nicaragua, Violeta Chamorro. El 20 de mayo de 1993 la Corte Suprema de Justicia sentenció que existían razones para enjuiciar al Presidente y el Senado autorizó que se continuara con el juicio tal como lo establecía la Constitución, nombrando al Presidente del Congreso como Presidente provisional de la República.

2.4.7. Ramón J. Velásquez (1993-1994)

Luego de Octavio Lepage, quien era el Presidente del Congreso para el momento de la destitución de Carlos Andrés Pérez y que asumió temporalmente la Primera Magistratura, se nombró como Presidente también provisional al Dr. Ramón J. Velásquez, intelectual, historiador y político con una impecable trayectoria.

Tomó posesión el 06 de junio de 1993 para adelantar importantes medidas en lo político y económico hasta las nuevas elecciones presidenciales en diciembre de ese mismo año. Para ello, el Congreso aprobó una Ley Habilitante que le permitió legislar por decreto en las materias necesarias.

Ramón J. Velásquez fue electo el 5 de junio de 1993 por el Congreso Nacional como Presidente de la República para culminar el período constitucional del destituido Carlos Andrés Pérez.

En este gobierno se desarticuló lo único que realizó el paquete de Miguel Rodríguez y Carlos Andrés Pérez ya que se repusieron los controles sanitarios de importación para beneficiar a las producciones agrícolas venezolanas.

En el gobierno provisional de Velásquez se le dió continuidad a la descentralización política, dispuso medidas fiscales de importancia como allanar el camino para establecer el Impuesto al Valor Agregado (IVA) y promovió la Ley de Protección al Consumidor. Enfrentó la quiebra del poderoso Banco Latino.

Gobernó serenamente este período histórico y condujo al país con certeza a las elecciones presidenciales que tuvieron lugar en diciembre de 1993.

2.4.8. Segunda Presidencia de Rafael Caldera (1994-1999)

Rafael Caldera asume por segunda vez la presidencia de la República para el período constitucional 1994-1999. Fue el octavo Presidente electo desde el inicio de la democracia en 1958. Con esta elección se produjo una ruptura del bipartidismo ya que Rafael Caldera llegó al gobierno apoyado por un nuevo partido político, Convergencia Nacional, integrado por independientes, ex-militantes de COPEI leales a su candidatura y pequeñas y diversas agrupaciones políticas. Su capacidad de conducción y experiencia, junto con su prestigio y credibilidad contribuyeron a su triunfo.

Dos graves conflictos ocurrieron en su primer año de gobierno. Se enfrentó con una grave crisis del sistema financiero que lo llevó a decretar el 27 de junio de 1994 un estado de emergencia que implicaba un control de cambio y un control de precios como salida a la inestabilidad ocasionada por la crisis del sistema bancario. Se puso en marcha una política de rescate que consistió en auxiliar con recursos extraordinarios del Fondo de Garantías de Depósitos y Protección Bancaria (FOGADE) a los bancos con problemas, lo que se tradujo en un costo financiero de 10% del PIB.

Tuvo que enfrentar al poder legislativo ya que éste se opuso a la suspensión de garantías que contemplaba el decreto y que en menos de un mes fueron restituidas, excepto la que se refería a la libertad económica. El Ejecutivo procedió a una nueva suspensión de las mismas garantías y propuso una consulta popular sobre el tema.

Se estableció el aumento progresivo de los precios de la gasolina y del impuesto a las ventas, de los servicios públicos, liberación total del control de cambio, incremento de las tasas de interés, protección para la banca, ampliación y profundización del proceso de privatización y liberación del control de precios. A esta serie de medidas económicas se sumaron diferentes programas sociales cuyos objetivos eran mitigar el impacto del plan de ajustes entre los sectores de más bajos recursos y el 12 de junio de 1996 se firmó un acuerdo entre el gobierno venezolano y el Fondo Monetario Internacional.

En el campo económico, la apertura petrolera determinó la gestión de PDVSA. Se buscó convertir al petróleo en el principal motor de la economía nacional, es decir, transformar la explotación de las reservas de hidrocarburos en una fuente de recursos para el país.

Los aspectos más importantes de esa apertura petrolera contemplaban la asociación estratégica para el desarrollo de crudos pesados en la faja del Orinoco, el

desarrollo de las reservas de gas natural en la península de Paria, la reactivación de campos inactivos, actividades de exploración en áreas nuevas bajo la figura de ganancias compartidas para determinar la existencia y cantidad de las reservas estimadas. Era la ejecución de una verdadera nacionalización petrolera.

Como era de esperarse, la apertura abrió la puerta al debate y generó todo tipo de polémicas. Ideas rentistas demasiado arraigadas acerca de la industria del petróleo opinaban que se terminaría favoreciendo a los inversionistas extranjeros; argumentos que cobraron fuerza en el último año de gobierno con la caída de los precios del petróleo y sus nocivos efectos sobre la economía venezolana.

Como consecuencia de la crisis financiera mundial, la caída de los precios del petróleo, el déficit fiscal y la necesidad de nuevos ajustes en el presupuesto, el Ejecutivo presentó ante el Congreso un proyecto de ley habilitante con el fin de resolver una serie de asuntos económicos.

La inflación alcanzó entre 1995 y 1996 niveles altísimos nunca antes vistos y hubo una confrontación intensa entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo que no parecía tener marcha atrás. Incluso llegó a mencionarse en las altas esferas del ambiente político, la renuncia del Presidente.

Con el tiempo la inflación fue controlada y la reforma tributaria de la Agenda dio origen al Servicio Nacional Integrado de Administración Tributaria (SENIAT) con el objetivo de modernizar la gestión impositiva interna y aduanera. Por otra parte, PDVSA dominó el diseño y la formulación de toda la política petrolera que habría de llevarse a cabo. Para 1997 hubo una nueva caída de los precios del petróleo que se mantuvo hasta el final de este gobierno y dio al traste con la “Agenda Venezuela”, que al final no logró resolver la crisis política.

Caldera juzgó oportuno sacar a Chávez de la cárcel mediante un sobreseimiento de su causa para quitarle todo atractivo al hecho político de seguir

preso. La Ley Orgánica del Sufragio se reformó para establecer que la mitad de los congresistas serían elegidos en lo adelante nominalmente.

En 1998 Hugo Chávez Frías recorría el país. Sería lanzado por el Movimiento Quinta República MVR y por un racimo de partidos de izquierda: MAS, PPT, PCV y MEP, entre otros, una coalición de partidos que se llamaría el Polo Patriótico.

En diciembre de 1998, los resultados electorales favorecieron a Hugo Rafael Chávez Frías con un 56,2% de los votos por encima de Henrique Salas Römer que obtuvo un 39,97% de la votación.

2.4.9. Hugo Rafael Chávez (1999-2013)

Cabe aquí la reflexión de Urbaneja:

Los transcurridos desde 1999 han sido años de gran agitación. En 1992 Hugo Chávez y el grupo que junto con él intentó el golpe de estado de 1992, trató de llegar al poder mediante la fuerza. En 1998 llegó al poder mediante elecciones y ha debido de ejercerlo en un contexto en el que han estado de algún modo vigentes las libertades de expresión, manifestación, organización, movimiento. Por otro lado, una parte muy importante del país se ha opuesto activamente a lo que juzgó eran los proyectos políticos de Chávez, que apreció como amenazantes para valores básicos de la democracia. Esta conjunción de circunstancias ha conducido a varios episodios políticos muy traumáticos (p. 110)

Su primer paso fue la convocatoria de una Asamblea Nacional Constituyente, la cual no estaba prevista en la Constitución de 1961. Por lo tanto, la Corte Suprema de Justicia intervino para decidir que era posible consultar al pueblo en un referéndum si estaba de acuerdo en elegir una Asamblea Nacional Constituyente para aprobar una nueva Constitución.

Dicho referéndum se llevó a cabo el 25 de abril de 1999 con carácter vinculante y el resultado fue la convocatoria a la elección de una Asamblea Nacional Constituyente y esa elección tuvo lugar el 25 de julio de ese mismo año.

A los tres meses de haber sido elegida la Asamblea presentó el proyecto de nueva Constitución, el cual fue sometido a referéndum el 15 de diciembre de 2000, siendo aprobada por el 72% de la votación. Con ella se abrió una nueva etapa en la historia política de Venezuela.

El gobierno de Hugo Chávez tuvo muchas consecuencias políticas, económicas y sociales, entre ellas se destaca la creación del Poder Electoral y el Poder Ciudadano integrado por la Contraloría General de la República, la Defensoría del Pueblo y la Fiscalía General. Por otro lado, se modificó la duración del período presidencial de 5 a 6 años, con reelección inmediata del Presidente y por una sola vez.

Durante esta presidencia, Venezuela pasó a tener como nombre oficial “República Bolivariana de Venezuela” y surgió una suerte de oligarquía militar defensora de sus propios intereses.

El 30 de julio de 2000 se dan lugar a elecciones presidenciales, donde se favoreció a Chávez nuevamente. El 19 de agosto de 2000 tomó posesión de su nuevo gobierno bajo el amparo de la nueva Carta Magna que estableció un período presidencial de seis años. Posteriormente, una sentencia del TSJ estableció que el período terminaría en los primeros meses de 2007, alargándolo a 6 años y 4 meses aproximadamente.

En ese mismo año se realizaron elecciones de gobernadores y los partidarios de Chávez ganaron dieciseis gobernaciones, incluyendo a la Alcaldía Metropolitana de Caracas. A partir de ese momento se empezó a arremeter contra todo lo que representaba el viejo régimen, asociaciones patronales, partidos políticos, sindicatos,

gremios de cualquier naturaleza, jerarquía eclesiástica, organizaciones no gubernamentales, etc.

Uno de los sucesos más importantes del segundo periodo presidencial de Hugo Chávez es el primer paro empresarial que se da en diciembre de 2001 y que posteriormente desembocaría en el paro de la empresa petrolera estatal, PDVSA, cuyo cuerpo gerencial se unió a la confrontación con el gobierno.

En abril de 2002 se dieron lugar a gigantescas manifestaciones opositoras, entre ellas la del 11 de abril de ese mismo año donde un gran numero de ciudadanos marcharon hacia Miraflores para exigirle la renuncia al Presidente Chávez, pero se presentan choques violentos con grupos oficialistas. También interactuó la Guardia Nacional, la Policía Metropolitana y se hicieron presentes francotiradores. Mueren 19 personas de ambos bandos.

Chávez es detenido por los altos mandos militares en la base naval de Turiamo y se confirma la necesidad de establecer un nuevo gobierno. Sin embargo, quien lo ha de encabezar, Pedro Carmona Estanga, presidente de Fedecámaras, dictó un decreto violatorio de la Constitución que hace retroceder a los militares sobre su decisión de apoyar una salida de Chávez y vuelve al poder el 13 de abril de 2002, después de una supuesta renuncia al cargo de la primera magistratura del Estado.

Con el regreso de Chávez el clima de permanente confrontación se mantuvo. Se produjo entonces el paro petrolero de diciembre de 2002 que se sostuvo hasta enero de 2003. Los gerentes y empleados de PDVSA decidieron ir a un paro que paralizó la industria. A pesar de su magnitud, el paro no tuvo éxito y el gobierno de Chávez se mantuvo firme. Como consecuencia los huelguistas fueron despedidos de la empresa petrolera.

Se planteó un referéndum revocatorio según lo establecido en el art. 72 de la Carta Magna para remover a Chávez de la presidencia de la República. Se realizó la

recolección de firmas necesaria para activar este proceso lo cual demoró un año y el referéndum tuvo lugar el 14 de agosto de 2004. Sus resultados favorecieron a Chávez con un 58,9%.

Durante esta presidencia empieza a tomar un énfasis definitivo el tema de la ideología, la revolución y el Socialismo del Siglo XXI.

En las elecciones presidenciales de 2006 gana nuevamente el candidato del partido de gobierno, Hugo Chávez. Para ese momento ya la mayoría de los ciudadanos pierde la confianza en el CNE, creyendo que los resultados de la elección están siendo manipuladas.

Surge una coalición de partidos de oposición, la Mesa de la Unidad Democrática (MUD). Este constituye una alianza de partidos que proclama un cambio político mediante la construcción de una mayoría democrática amplia y contundente.

En 2008 se realiza un referéndum que nuevamente lo gana Chávez, garantizándole ser candidato presidencial para las presidenciales de 2012. Pero, el 11 de junio de 2011, el Presidente informa al país que padece un cáncer terminal.

Se fijaron las elecciones presidenciales para el 07 de octubre de 2012 y una vez más las gana Hugo Chávez, seguidas de las elecciones regionales dos meses más tarde con un triunfo oficialista. El 08 de diciembre de 2012 Chávez anuncia que debe viajar a Cuba para un nuevo tratamiento médico y deja claro que su sucesor debe ser Nicolás Maduro, si hay que acudir a nuevas elecciones presidenciales. Lo nombra Vicepresidente dos días más tarde.

El 05 de marzo de 2013, Nicolás Maduro anuncia al país que Chávez ha fallecido.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

El enfoque dado a esta investigación es cualitativo. Hernández Sampieri (2010) considera que este tipo de enfoque no pretende medir ni asociar variables mediante números. Más bien, utiliza la observación, la entrevista y la inspección de biografías.

El nivel de investigación de este trabajo es exploratorio. Según Fidias Arias (1999) este nivel se caracteriza por ser el estudio de un tema poco estudiado. Se considera que el presente trabajo de grado es un tema en el que ningún individuo ha mostrado interés por profundizar, a pesar de que el personaje de estudio, Héctor Malavé Mata, es un economista que ha compartido a lo largo de su vida profesional algunas ideas ligadas a la corriente marxista y ha aportado brillantes ideas al pensamiento de la economía venezolana.

El diseño investigativo utilizado para la elaboración del trabajo es la investigación documental. Fidias Arias (1999) la conceptualiza como aquella que se basa en el uso de material bibliográfico (libros, materiales impresos, entre otros) para estudiar un tema específico. En este caso se usará el apoyo de las obras más importantes escritas por el autor para profundizar en su pensamiento económico y conocer sus principales aportes a la teoría económica.

3.2. Metodología

Héctor Malavé Mata es un escritor de temas económicos, por lo que cuenta con una extensa bibliografía. Sus escritos más importantes tratan los temas de petróleo, desarrollo y dependencia; temas que son abordados a lo largo del desarrollo del trabajo.

A través de la lectura de sus obras se busca identificar y desarrollar los conceptos más relevantes en las mismas con el fin de estudiar el pensamiento del autor sobre los temas ya mencionados.

Existen dos aspectos importantes que se deben puntualizar. En primer lugar, es fundamental aclarar que el periodo abarcado en este trabajo empieza en 1962 y finaliza en 2008, tiempo durante el cual Héctor Malavé Mata tuvo relieve como economista y escritor.

En segundo lugar, la investigación se centra principalmente en analizar la bibliografía más importante del autor referente a los temas de desarrollo, dependencia y petróleo. De esta manera, se investigarán y resaltarán los elementos más significativos del pensamiento económico de Héctor Malavé Mata.

3.3. Variables a estudiar

Nuestro trabajo va a enfocarse en la dependencia, el desarrollo y el petróleo en el transcurso del periodo 1962-2008. Se eligió este período por ser el tiempo en el que el pensamiento de Héctor Malavé Mata tuvo significación en el pensamiento económico venezolano.

Aunque pudieran entenderse estos tres temas como excluyentes, los tres tienen una estrecha relación entre sí. Venezuela siempre ha sido un país dependiente de la renta petrolera, trayendo como consecuencia que no nos desarrollemos de la misma manera que otros países.

3.4. Muestra a estudiar

Se analizarán los cuatro libros más referidos de su bibliografía y dos importantes artículos publicados en la revista de la Academia Nacional de Ciencias Económicas, siendo un total de seis lecturas relacionadas con los temas a tratar (desarrollo, dependencia y petróleo). Las obras responden a los títulos de:

1. *Petróleo y desarrollo económico de Venezuela* (1962)
2. *Formación Histórica del Antidesarrollo de Venezuela* (1986)
3. *El petróleo, el bolívar y el fisco* (2000)
4. *La trama estéril del petróleo* (2006)
5. *Venezuela crecimiento sin desarrollo* (2008)
6. *Visión actual y futura de las contingencias del petróleo en Venezuela* (2017)

También se contará con la realización de una entrevista exclusiva al economista Héctor Malavé Mata. Mediante ella se logrará corroborar numerosos aspectos referentes a su línea de pensamiento, además de profundizar otros elementos desconocidos por la bibliografía.

CAPÍTULO IV: RASGOS BIOGRÁFICOS DE HÉCTOR MALAVÉ MATA

Héctor Malavé Mata nació en Carúpano, estado Sucre, el 17 de diciembre de 1930. Allí vivió su niñez con sus padres y fue donde cursó el primer y segundo año de bachillerato en el Liceo Simón Rodríguez de esa ciudad.

Al terminar el segundo año, confiesa que estaba ansioso por buscar nuevos rumbos y decide fugarse de su ciudad natal. Un tío de Malavé Mata estaba trabajando en una compañía petrolera ubicada en el oriente del país, donde decide solicitar trabajo con tan solo 17 años de edad. Le otorgaron el trabajo y siendo apenas un adolescente decide tomar una nueva dirección sin la compañía de su familia.

Héctor se califica a sí mismo como un joven con unas inmensas ganas de aprender a vivir. Su jefe era un importante ingeniero petrolero de la Universidad Central de Venezuela, Siro Vásquez, quien lo pasaba buscando todas las mañanas por su oficina para ir juntos a recoger las muestras del lodo geológico de las perforaciones de los pozos petroleros. Él era el ayudante del ingeniero y se encargaba de obtener las muestras e introducirlas en unos envases especiales que posteriormente eran llevados al laboratorio donde se les realizaba la prospección geológica. Mediante este proceso se lograba saber si la composición geológica de aquella muestra indicaba alguna remota o inmediata posibilidad de encontrar petróleo en aquel yacimiento.

Con el paso del tiempo, Héctor Malavé Mata tenía ganas de seguir avanzando y aprendiendo en aquella compañía, por lo que le cuestiona a Siro Vásquez la posibilidad de un cambio de área. El ingeniero aceptó la propuesta y pasó a ser ayudante dentro del laboratorio de geología. Para ese momento, Héctor indica que Vásquez lo trataba “muy familiarmente”.

Un tiempo después es cambiado nuevamente de área. Esta vez fue enviado a la sala de dibujo, donde aprendió a realizar las representaciones gráficas de toda la productividad de los yacimientos petroleros. Malavé Mata admite que se sentía como un ingeniero petrolero por todo lo que había aprendido allí, pero la realidad era que ni siquiera era bachiller de la república.

Con el pasar del tiempo se da cuenta de que quería estudiar en la universidad por lo que deja su trabajo y se viene a Caracas para terminar el bachillerato y poder empezar una carrera universitaria. En Caracas aprueba el tercer año de bachillerato en el Liceo Fermín Toro.

Malavé Mata se siente muy alejado de su familia y decide irse nuevamente a Carúpano para cursar el cuarto año. Durante ese curso, varios estudiantes armaron una huelga en el liceo por cuestiones estudiantiles, donde intervino la Infantería de Marina, quienes pusieron presos a los protagonistas (5) de la misma. Entre ellos se encontraba Héctor Malavé Mata. Los cinco estudiantes fueron enviados a San Cristóbal, estado Táchira, al Liceo Simón Bolívar de esa ciudad, en donde terminó de estudiar el cuarto año de bachillerato. Allí vivían en una especie de residencia estudiantil.

Al terminar su penúltimo curso regresó nuevamente a Carúpano para finalmente culminar el bachillerato. Al aprobar su título de bachiller, se devuelve a Caracas donde se inscribe en la Universidad Central de Venezuela para estudiar ingeniería. Héctor Malavé confiesa que “tenía un duende por dentro diciéndole que el petróleo era un asunto más que técnico, había una cuestión económica y política”.

Hizo un excelente primer año en ingeniería, pero al finalizar el segundo semestre decide cambiarse a economía. Realizó prácticamente la mayoría de su carrera universitaria durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez. Se gradúa de economista en 1958.

Durante su carrera tuvo profesores sumamente distinguidos entre los cuales destaca Domingo Maza Zavala.

Héctor Malavé tenía algunos amigos militantes del partido Acción Democrática (AD), quienes lo recomendaron ante la comisión de técnicos y profesionales para asumir el ingreso en el Ministerio de Minas e Hidrocarburos, cuyo Ministro era Juan Pablo Pérez Alfonzo, el cocreador de la OPEP. Para ese momento, Malavé era apenas un recién graduado y algunos lo llamaban Viceministro, aunque en realidad era Director General.

Él define al Ministro como una persona “sobria, exigente, pero humana”. También sabía apreciar el nivel de competencia de sus colaboradores. Malavé Mata recuerda claramente una proposición que le hizo: realizar el estudio de la productividad de la fuerza de trabajo en la industria petrolera en Venezuela. El economista acepta, lo realiza en tres meses y es publicado en el libro “Petróleo y desarrollo económico en Venezuela”, analizado en el siguiente capítulo del presente trabajo. Dicha investigación surge de una exigencia de la propia realidad.

A los meses le pide la renuncia a Juan Pablo Pérez Alfonzo para dedicarse de lleno a la docencia en la cátedra de Economía y Política Petrolera en la Universidad Central de Venezuela. Pérez Alfonzo no quería aceptarle la renuncia pero esta era de “carácter irrevocable”. Después de la renuncia más nunca volvió a ocupar un cargo público.

El economista fundó y gerenció la imprenta universitaria los años 1962 y 1963 en la Universidad Central de Venezuela.

Héctor Malavé Mata es profesor honorario de la UCV y actualmente es jubilado de la misma. Entre risas confiesa que se considera un “jubilado no jubiloso” ya que sigue siendo coordinador de jurado de tesis doctorales y de maestría.

CAPÍTULO V: PENSAMIENTO ECONÓMICO DE HÉCTOR MALAVÉ MATA

5.1. Petróleo

Una de las áreas que más ha estudiado Héctor Malavé Mata en su trayectoria como economista es el petróleo y posee una extensa bibliografía donde desarrolla su pensamiento y expone su conocimiento sobre el tema.

El libro *Petróleo y desarrollo económico de Venezuela* (1962) fue el primero que escribió y contiene el estudio de los principales aspectos de la economía petrolera en Venezuela para el momento. Allí, el autor refleja los problemas que ocasionan las inversiones extranjeras en los países en vías de desarrollo, específicamente en Venezuela y en cómo éstas inciden en la deformación de las instituciones económicas de dichos países además de fortalecer la constante penetración del capital.

El país fue por muchos años el primer exportador de petróleo en el mundo y a su vez, contradictoriamente, ha sufrido una miseria que abarca grandes dimensiones sociales.

El libro relata que para 1962 se habían elaborado numerosas teorías sobre las inversiones petroleras extranjeras en los países subdesarrollados como Venezuela. En ellas destaca una ideología económica en la cual se evidencian una gran cantidad de ventajas y privilegios para los países exportadores de inversión.

Sin embargo, Héctor Malavé Mata afirma que no existen argumentos para determinar las “bondades y conveniencias” de las inversiones extranjeras en los países periféricos. Las inversiones en los países periféricos traen como consecuencia un aumento de la demanda de bienes de capital importados, incentivando la ocupación interna de los países exportadores de inversiones, cuando en ellos, mediante una perturbación cíclica, comienza a disminuir la demanda efectiva. Muy frecuentemente los capitales extranjeros se ubican en regiones geográficas que son consideradas como aptas y estratégicas para la exportación de materias primas, siendo así el caso venezolano.

Héctor Malavé Mata afirma que los ideólogos de las inversiones extranjeras utilizan tres argumentos para justificar la inversión extranjera en países subdesarrollados:

1. *No es posible la transferencia del excedente económico al exterior sin la realización previa de inversiones extranjeras en esas regiones:* Malavé Mata apunta que existen numerosas acotaciones que deben considerarse antes de realizar dicha afirmación. En primer lugar, las inversiones son destinadas casi en su totalidad a la explotación de recursos naturales. Por otro lado, dichos recursos no son renovables y por lo tanto limitados, por lo que la explotación intensa por parte de los inversores extranjeros trae como consecuencia el agotamiento progresivo de las reservas existentes y con ello, una situación mucho más vulnerable e inestable para los países exportadores de los recursos. En tercer lugar, todos estos hechos van a representar un grave deterioro del crecimiento económico del país.

2. *Las inversiones extranjeras causan, en cierta medida, un incremento del ingreso nacional de los países donde se realizan:* El doctor Mata considera que deben tenerse en cuenta una serie de consideraciones para poder tener una visión más amplia. Es cierto que se produce un efecto multiplicador de las inversiones extranjeras sobre el ingreso nacional cuando la balanza de pagos posee un saldo positivo, pero también debe considerarse un efecto “multiplicador restrictivo” en aquellos casos en donde la

balanza de pagos tenga un saldo negativo. Por otro lado, Héctor Malavé Mata explica que este efecto multiplicador es de poca importancia si se compara con el riesgo que tiene el país de sufrir una extinción de los recursos a causa de la explotación desmedida por parte de los inversionistas.

3. La aplicación de inversiones extranjeras en los países subdesarrollados estimula el proceso de formación de capital en otras actividades, eleva el nivel técnico de la economía y fomenta el espíritu de empresa: Mediante esta afirmación se trata de explicar que una adecuada política de inversión es el elemento impulsor del crecimiento. Héctor Malavé Mata no está de acuerdo con esta idea y piensa que una política de inversión adecuada debe basarse en el criterio de que el crecimiento verdadero impulsa la creación de obras auxiliares.

En los países subdesarrollados, la competencia del capital extranjero se puede presentar en varias modalidades diferentes. Malavé Mata afirma que las compañías extranjeras gozan de poder casi monopolístico y se dan entre ellas convenios comerciales que producen un fortalecimiento de su posición competitiva frente a las empresas nacionales. A raíz de esta integración, el poder de los capitales extranjeros crece a un ritmo constante y muy superior al de las empresas locales.

Héctor Malavé Mata en 1962 enunció que el tema de las inversiones petroleras en Venezuela y sus efectos económicos era un asunto de permanente vigencia en nuestro país.

La inmensa mayoría de los venezolanos cree que las inversiones petroleras contribuyeron a aumentar la producción y el ingreso nacional. Héctor Malavé Mata sostiene que no es correcto centrarse en un cálculo preciso del PIB para comprobar el grado de veracidad de esta afirmación, por el contrario, señala que las inversiones extranjeras en Venezuela constituyen una poderosa causa que determina las variaciones del ingreso y el ritmo de la actividad económica en general. Además sostiene que “si las inversiones, cualquiera que sea su procedencia, se realizan dentro

de condiciones y objetivos de amplio aprovechamiento económico y social, nadie puede negar sus efectos favorables para el país que las recibe”. Lamentablemente este no fue el caso de Venezuela, donde se efectuaron las inversiones petroleras de acuerdo a coyunturas internacionales.

En 1962, Malavé Mata consideraba que las inversiones extranjeras petroleras contribuyeron a un intercambio más dinámico y cuantioso, originándose un aumento de las exportaciones e importaciones. En la situación actual de Venezuela no se podría afirmar lo mismo. Sin embargo, considerando que Venezuela se encontraba en una posición desfavorable con respecto a Estados Unidos, principal inversionista petrolero, el país debía aumentar las exportaciones de petróleo para tener acceso a una mayor cantidad de divisas y así poder cubrir un mayor número de importaciones. La Shell ocupaba el segundo lugar dentro de los principales inversionistas, siendo ésta una empresa anglo-holandesa.

Ya para entonces, Malavé Mata creía que el panorama político de las inversiones petroleras en Venezuela era sumamente alarmante. Las perspectivas de las inversiones brutas en el sector petrolero con respecto a las reservas de petróleo existentes hasta ese momento en el subsuelo del país indicaban la cercanía de un proceso de descapitalización en la industria de hidrocarburos.

Para conocer la estructura interna del país es necesario realizar un análisis de las variaciones de las relaciones externas de la economía. Venezuela es un país exportador de productos primarios e importador de productos manufacturados y el nivel de ocupación en Venezuela depende de la demanda de bienes y servicios por parte de los consumidores venezolanos.

Uno de los reglones que determinan el volumen de la demanda interna de bienes y servicios son los excedentes de exportaciones. La industria petrolera determina el 90% de las exportaciones del país y depende de la demanda norteamericana, por ser el mayor demandante de petróleo. Por otro lado, las

importaciones dependen del ritmo interno de la economía venezolana, es decir, del nivel de ingreso.

Héctor Malavé Mata en *Petróleo y desarrollo económico de Venezuela* (1962) sostiene que se oculta el verdadero origen de las reinversiones en la presentación de los estados financieros de la industria petrolera. Considera que la raíz del proceso de reproducción del capital está en la estructura de sus costos:

De las reservas a las que fluyen la amortización, la depreciación y el agotamiento extraen las compañías petroleras parte de los recursos financieros para la cobertura de nuevos programas de producción (p. 80)

Con esto quiere decir que las reservas constituyen una fuente de autofinanciamiento de la industria petrolera. El economista considera que es un asunto obvio que la protección de las reservas de amortización, depreciación y agotamiento es para cualquier industria una cuestión básica y necesaria.

Malavé Mata afirma que:

La rotación reproductiva del capital sobre la estructura de los costos constituye una disposición de estrategia económica de las compañías productoras que facilita la movilización de partidas yacentes después de la distribución periódica de los ingresos de la industria (p. 81)

Se refiere a que una parte de la utilidad que se destina a reinversión y posteriormente a la cancelación del Impuesto sobre la Renta resulta una simple artimaña contable que encubre el origen de los recursos financieros destinados a la ampliación del capital en la explotación. De esta manera, las compañías petroleras logran repartir casi todas sus utilidades netas como pagos de dividendos a sus accionistas en el extranjero, sin que la parte del beneficio neto destinada a reinversión se aplique en realidad tal y como aparece en sus estados financieros. Malavé Mata afirma que por esta razón “el volumen verdadero de utilidades

repartidas como dividendos por las compañías en el exterior es mayor que el que consta con la misma denominación en los sumarios financieros de la industria en Venezuela”.

El excedente económico proveniente de la explotación de hidrocarburos en el país ha sido transferido por el cartel petrolero a otras regiones donde existen iguales facilidades de inversiones geográficas. Un ejemplo de ello es el capital invertido en Medio Oriente que tuvo su creación con anterioridad en la misma industria en Venezuela.

Héctor Malavé Mata realizó el primer estudio en Venezuela sobre la productividad del trabajo en la industria petrolera y fue publicado en un capítulo de *Petróleo y desarrollo económico de Venezuela* (1962). Fue una propuesta que le realizó Juan Pablo Pérez Alfonzo y él aceptó desarrollarla.

Malavé Mata afirma que cuando se habla de productividad en la industria petrolera surgen dos asuntos esenciales, uno de carácter conceptual y otro valorativo; ambos siendo interdependientes.

El concepto de productividad hace referencia a la “totalidad de los factores que intervienen en el proceso de producción, o a cada uno de ellos, específicamente”. En cambio, en el sentido valorativo, la productividad es la “relación entre el volumen, real o monetario, de la producción y los recursos aplicados en obtenerla”.

En la industria petrolera, la producción técnica es diferente de la producción económica, aunque la primera gravita sobre la segunda. Es decir, la primera de ellas antecede a la segunda.

Héctor Malavé Mata considera que la creciente capitalización de la industria petrolera en Venezuela, ocurrida a través de la expansión de capital por sucesivas reinversiones, se debe en gran parte a la alta productividad del trabajo dentro de la

industria. Esto quiere decir que el aumento progresivo de la producción del petróleo solo ha sido posible mediante una mayor intensificación de la jornada de trabajo.

Por otro lado, el economista hizo un estudio de la productividad física por trabajador en la industria petrolera en Venezuela para el período 1948-1960 y afirmó que la producción petrolera aumentó en 112,6%, mientras que la ocupación disminuyó en 26,4%. Además, la producción de petróleo por trabajador aumentó de 8.881,6 barriles diarios en 1948 a 25.638,7 en 1960. Es decir, con los aumentos de la producción petrolera y la reducción de la fuerza de trabajo es evidente el aumento del número de barriles producidos por trabajador. En el período estudiado, el aumento de la producción por cada hombre en la industria alcanzó el 188,7%.

Para este análisis, el doctor consideró la relación entre el valor de la producción de hidrocarburos y las cifras de empleo para cada uno de los años del período en estudio.

El progresivo aumento de la acumulación de capital en la industria petrolera en el país estuvo acompañada por la mecanización (también progresiva) de la explotación y por lo tanto, de la disminución de la fuerza de trabajo en la industria. Héctor Malavé Mata afirma que:

Cuanto más se reduce el número de trabajadores en la industria de hidrocarburos, la productividad del trabajo aumenta en relación al capital, factor que progresivamente se convierte en abundante (p. 104)

En otro orden de ideas, está el tema de la determinación de los precios y el análisis de la morfología del mercado del petróleo y sus derivados, que constituyen para Héctor Malavé Mata un problema elemental de la economía petrolera. La historia de los precios del petróleo revela la existencia de un conjunto de fuerzas que combaten en el comercio mundial.

Héctor Malavé considera que es necesario familiarizarse con el “Cártel Petrolero Internacional”, el cual está constituido por una asociación de grandes empresas integradas que deciden sus programas de inversión, niveles de producción y política de precios con cierta autonomía frente al mercado. Componen un grupo de “Grandes Unidades Interterritoriales” conocido como el “conjunto integrado de las organizaciones de producción, controladas, en diversos territorios, por un centro de decisión único” y llamado así por el economista francés Maurice Byé. Un ejemplo de ellas es la Standard Oil Company of New Jersey que controla la producción petrolera en cinco países y en la mayor parte del Hemisferio Occidental.

La posición autoritaria por la que se caracteriza el Cártel Internacional del Petróleo es más evidente fuera de los países de Estados Unidos, Inglaterra y Holanda.

También están los fenómenos con repercusión política y económica sobre la estructura mundial de la distribución del petróleo que no pueden desligarse del análisis del comportamiento de los precios del crudo. Malavé Mata considera que la crisis del canal de Suez, ocurrida en julio de 1956, es uno de los casos de mayor importancia internacional que puede señalarse. En ese caso, los intereses del cártel petrolero modificaron las condiciones en que se desarrollaba la política de producción, transporte, y distribución del petróleo del Medio Oriente, dando acceso al mercado europeo al petróleo proveniente de Venezuela y Estados Unidos.

Por otra parte, las cotizaciones que rigen en el mercado internacional establecen un elemento importante para el análisis de los precios del petróleo. Dichas cotizaciones pueden encontrarse en “Platt’s Oilgram Price Service” y el suplemento estadístico semanal de “Petroleum Press Service”. Héctor Malavé Mata afirma que deben hacerse dos consideraciones acerca de las cotizaciones del petróleo. La primera de ellas es que no abarcan la totalidad de transacciones efectuadas realmente en las áreas comerciales del mundo, debido a que la gran “integración vertical” de las principales empresas petroleras resta del mercado un volumen del crudo producido.

La segunda hace referencia a que las cotizaciones publicadas pueden ser diferentes a los precios establecidos en los contratos de venta para operaciones de largo plazo.

Aun así, Malavé afirma que estas consideraciones no impiden que se tomen en cuenta los precios cotizados y se tengan como el valor monetario del petróleo en el mercado internacional.

El economista señala igualmente que para algunos analistas el mercado petrolero tiene los rasgos clásicos de la competencia perfecta y por lo tanto, es realmente imposible conseguir para un período determinado, un precio distinto para productos iguales. Este precio será de equilibrio entre la igualación de la oferta y la demanda.

Héctor Malavé Mata considera que realizando un examen exhaustivo de cualquier lista de cotizaciones petroleras, resultaría ineficaz el esquema teórico de la competencia perfecta. Además, afirma que en realidad el mercado petrolero es sumamente imperfecto, con elementos complejos. No existe en ningún momento un precio único, sino diferentes cotizaciones del petróleo crudo.

Malavé sigue mencionando que la extrema imperfección del mercado se manifiesta con signos de diferenciación territorial de precios, en muchos casos hasta para petróleos completamente idénticos.

Realmente, lo que determina la diferenciación de los precios del petróleo son las diferentes calidades físicas. Esto se refiere a la gravedad, entre otros elementos. Obviamente la calidad del petróleo no es el único factor influyente en las cotizaciones del petróleo, también desempeña un papel importante la dimensión geográfica del mercado.

Por otro lado, el economista afirma que el recorrido de los precios del petróleo está sumamente relacionado con los sucesos mundiales de repercusión

económica. Desde 1948 hasta la crisis del canal de Suez, en 1956, los precios del petróleo se mostraron estáticos y sin variaciones frecuentes. Posteriormente a la crisis indicada fue cuando los precios fueron sacudidos por pronunciadas y repetidas contracciones.

El cártel Petrolero Internacional busca la restricción de los riesgos, mediante los mecanismos de precios, causando graves trastornos a la arquitectura fiscal de los países productores. El cártel es una asociación cuyo poder político y económico aumenta con las dificultades internas de las regiones subdesarrolladas sometidas a su explotación. Venezuela y los países productores del Medio Oriente tienen intereses diferentes a los del cártel y por esta razón mantienen una política de defensa de sus relaciones de intercambio.

La creación de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), en 1960, constituye “una manifiesta convergencia de intereses nacionales sobre la estabilización internacional de los precios del petróleo”. Los objetivos de dicha organización son de obvia conveniencia para todos aquellos países que la integran.

El principal objetivo de la OPEP es la estabilización de los precios del petróleo, proponiendo un sistema de controles intergubernamentales que limite las decisiones autónomas del cártel.

Héctor Malavé Mata acepta en su obra que debido a los sucesos del Medio Oriente, la OPEP atraviesa para entonces una situación de numerosas dificultades internas.

El tema de las concesiones petroleras se considera como el aspecto de mayor significancia para la industria petrolera del país. A través de ellas se lograron condiciones operacionales ventajosas de la nación.

Según Malavé, antes de profundizar en el problema de las concesiones petroleras en Venezuela, es necesario definir algunos conceptos fundamentales que con frecuencia se emplean al hablar de esta materia. Las “reservas probadas” son el volumen estimado que puede extraerse de los yacimientos durante un período determinado. Muchos individuos erróneamente creen que constituyen el volumen de petróleo y gas localizado en el subsuelo. Malavé Mata afirma que:

Las reservas probadas no constituyen la máxima cantidad de hidrocarburos subyacentes, sino el volumen mínimo existente en una cuenca determinada (p. 229)

Por otro lado, su volumen debe ser mayor que el volumen anual de producción. Malavé Mata considera que la duración de las reservas es una “variable dependiente del verdadero ritmo de la producción futura, el curso de las actividades exploratorias y la política de conservación del recurso”.

Sostiene que existen seis medidas importantes que contribuyen a la eficacia de la conservación de las reservas probadas:

1. *La explotación unitaria de los yacimientos*: Se considera que es imposible practicar esta medida en Venezuela debido a la segmentación de las diferentes empresas de la industria.
2. *La recuperación secundaria de los yacimientos*: Esta recuperación se basa en la inyección de gas natural, agua o hidrocarburos licuables a las formaciones petroleras; en el bombeo mecánico o neumático y en el aumento de la temperatura de los yacimientos. Este método se considera más económico y accesible que la exploración de nuevas áreas petrolíferas.
3. *El espaciamiento de los pozos de acuerdo con las normas racionales establecidas*: La existencia de numerosos pozos sobre la misma área traerá como consecuencia un aumento de los costos de explotación.

4. *El control de la relación gas-petróleo*: Mediante este control se permite conocer el volumen de gas que suelta el yacimiento con la extracción de cada barril de petróleo. Héctor Malavé Mata considera este punto como el más importante ya que mientras más gas se escape de las estructuras, menos energía expansiva se conserva en el reservorio petrolero.

5. *La determinación del punto óptimo de producción económica de pozos y yacimientos*: La determinación se dará mediante el estudio de varios factores del pozo, como la permeabilidad, porosidad y presión de los hidrocarburos.

6. *El aplazamiento de la extracción en algunas áreas productoras de petróleo que son igualmente grandes y productoras de gas*: El aplazamiento se dará hasta que existan condiciones para lograr un mayor aprovechamiento de la explotación del gas natural.

Malavé considera que en 1962 se presentaba una gran interrogante, la de realizar o no concesiones a las compañías petroleras extranjeras. El economista estudió el movimiento de las concesiones petroleras en Venezuela desde el año 1955 hasta 1959. Se puede notar un aumento de las mismas en 1958 con respecto a 1955, ya que se otorgaron numerosas concesiones en 1956 y 1957. A partir de 1959, ocurre una disminución del área total de concesiones.

Héctor Malavé Mata también estudia el tema del petróleo en *El petróleo, el bolívar y el fisco* (2000) donde trata de establecer el vínculo entre el trío de conceptos expresados en el título de la obra.

En la bibliografía económica venezolana constantemente se hace referencia a una relación estrecha entre el concepto de petróleo y el bolívar. De esta manera, en Venezuela, por la particular estructura de su economía existe un gran vínculo entre la riqueza petrolera y la riqueza monetaria.

Malavé Mata considera que esta correlación entre ambos conceptos convierte al bolívar en una moneda con un valor poco estable. Esto quiere decir que el valor de nuestra moneda depende del “rango competitivo” del petróleo siendo el precio de los hidrocarburos un determinante en el asunto.

Además, cree que el vínculo entre el trío de conceptos (petróleo, bolívar y fisco) es sumamente inclusivo y dinámico ya que sin la existencia de esta relación no sería posible valorar el papel determinante de los flujos fiscales y monetarios en la conducta de la economía venezolana. La afiliación de estos tres elementos señala la constante dependencia fiscal y cambiaria de los ingresos provenientes de la exportación petrolera en Venezuela.

El economista afirma que en el país, una caída importante en dichos ingresos podría motivar un déficit público progresivo. La explicación de ello es que ante la presencia de un *shock* externo, ocurre la devaluación de los hidrocarburos, originando menores ingresos y un déficit presupuestario. A raíz de ello, se requiere una monetización equivalente a su cuantía.

Siguiendo el enfoque monetarista (contrario al enfoque estructuralista propuesto por Héctor Malavé Mata), el economista sostiene que el financiamiento de dicho déficit mediante la emisión monetaria es la principal causa de la inflación, deteriorando el valor de la moneda en términos reales. De esta manera, se planteó una “relación causal de índole monetaria: el déficit fiscal provoca el aumento de los precios mediante la inyección de dinero inorgánico”.

Héctor Malavé Mata declara que:

La desvalorización del petróleo genera, a través del manejo deficitario del gasto público y su consiguiente monetización, corrientes de difusión inflacionista que originan la depreciación del bolívar. Tales mediaciones entrañan una conexión efectiva entre la fluctuación de la riqueza petrolera y la versatilidad de la riqueza

monetaria, colocando de relieve la estrecha relación entre el precio variable del petróleo y el valor flotante del bolívar (p. 3)

En este sentido, la existente relación entre el valor del bolívar y el precio del petróleo actúa como elemento de una estrategia de “racionalización cambiaria”. Héctor Malavé Mata enfatiza acerca de la importancia del equilibrio entre los sectores internos y externos de la economía.

El economista sostiene que la política fiscal tiene efectos macroeconómicos que se perciben en el corto y mediano plazo. El mejor indicador para valorar el desempeño de esa política es su déficit o superávit. El déficit fiscal en la mayoría de los casos se asocia con la emisión de dinero inorgánico, el ritmo de la inflación, el nivel de la demanda de consumo y el tipo de cambio real.

Una de las metas del Fondo Monetario Internacional (FMI) es el abatimiento del déficit fiscal. Para ello, propusieron un plan de estabilización conducente a metas desinflacionarias de difícil alcance. Héctor Malavé considera que el escenario petrolero internacional promete contribuir con este objetivo.

Para la explicación de lo propuesto anteriormente, Héctor Malavé utiliza el ejemplo del primer semestre de 1996 en Venezuela. La Agenda Venezuela tuvo algunas dudas con respecto a la idea de disminuir el déficit de ese momento a 1,5% del PIB. En el momento en el que se propuso ese porcentaje no se esperaba que los precios del petróleo aumentaran tanto a raíz de la repercusión del conflicto del Medio Oriente en el mercado mundial. Esa situación favoreció a la cotización del petróleo venezolano y por lo tanto, a los estados financieros de la industria petrolera y a la participación fiscal. La posición de Venezuela cambió y el excedente de 3.000 millones de dólares provenientes del mercado mundial en 1996 fue considerado como el factor que ocasionó la restauración del equilibrio fiscal.

En el ejemplo anterior se puede verificar que la superación de ese déficit no se dio por la imposición de una política fiscal activa ya que no constituían decisiones dictadas por autoridades fiscales. Por el contrario, Héctor Malavé afirma que sucedió gracias a factores externos.

Además, el economista observa un comportamiento peculiar en los precios del crudo desde junio de 1997. A partir de esa fecha, se percibía una tendencia a la caída de las cotizaciones causada por la indisciplina de la oferta en el mercado mundial petrolero. A raíz de esto, ciertos países de la OPEP pretendieron detener la declinación de los precios a niveles aún más bajos mediante la violación de las cuotas de producción asignadas por la Organización. Después de varios intentos fallidos, esos países acordaron detener la caída del precio del petróleo mediante recortes de producción, trayendo como consecuencia el restablecimiento de las cotizaciones.

Malavé Mata escribió el libro en el año 2000 y para ese entonces consideraba que la mayor contracción de operaciones en los últimos veinte años había sido la de febrero de 1999 cuando el barril de petróleo se situó en los 8,5 dólares. Esta contracción ocasionó daños severos en las finanzas públicas y un déficit fiscal de 7% del PIB. La nación dejó de percibir “1.000 millones de dólares en ingreso de divisas y 700 millones de ingresos al Fisco” por cada dólar que disminuía el precio del barril de petróleo. Obviamente, el financiamiento de tal situación deficitaria mediante la impresión de dinero inorgánico trajo como consecuencia una inflación más elevada.

El análisis de dicho ejemplo conlleva al economista a aceptar y afirmar la sensibilidad de Venezuela ante *shocks* externos que ocasionan ajustes en las cuentas fiscales.

Héctor Malavé Mata ante la situación anterior infirió lo siguiente:

El desequilibrio estructural de las finanzas públicas venezolanas no puede ser afrontado sin una estrategia de desarrollo sostenido que, tanto en la esfera real como

en la fiscal y monetaria, auspicio la diversificación de las actividades exportadoras según un modelo de producción <desde adentro> que permita la inserción competitiva de la economía del país en el mercado mundial (p. 10)

El economista al hablar de una “estrategia de desarrollo sostenido” se refiere a la disciplina fiscal, la prudencia monetaria, la enmienda de las distorsiones estructurales y la orientación centrífuga del aparato productivo.

Héctor Malavé consideraba que la monetización no directamente productiva de los dólares petroleros adicionales, podría no resultar adecuada en la situación inflacionista que se estaba viviendo y que estaba urgida de medidas contractivas ya que ello originaría una mayor liquidez monetaria con efectos estimulantes en la movilidad ascendente de los precios.

La medida mencionada en el párrafo anterior era la que el ministro Teodoro Petkoff no quería implementar en el año 1996 cuando informaba que los dólares del excedente petrolero no debían ingresar al “torrente” de la economía. Héctor Malavé considera que la asignación de una parte de ese excedente al pago de la deuda externa no habría tenido consecuencias alcistas en los precios. Por el contrario, si ese excedente se hubiera destinado al pago de pasivos públicos por prestaciones sociales a los trabajadores del Estado sí hubiesen existido repercusiones en los niveles de precios.

Se encontraba un escenario bastante crítico: el salario se posicionaba en niveles graves de deterioro y la inflación no desaparecía con ningún antídoto. Los ministros Luis Matos Azócar y Teodoro Petkoff decidieron destinar una parte de la renta petrolera adicional (0,30 dólares por barril) a la creación de fondos capitalizables que permitieran retribuir las prestaciones sociales acumuladas y la deuda de pensiones y jubilaciones adquirida con los trabajadores del Estado.

Otro asunto de suma importancia que Malavé Mata considera pertinente estudiar en el período 1994-1998 es el “lastre inflacionario del crecimiento”. Para ello, el economista analiza ciertos indicadores que revelan el ritmo de la inflación: Disminuyó de 70,8% en 1994 a 56,6% en 1995, aumentó a 103,2% en 1996 y decreció a 37,6% en 1997 y a 30% en 1998.

Héctor Malavé declara que el asunto de la inflación en Venezuela para ese momento era endémico, fundamento que podría afirmarse aún el día de hoy. Además, critica el modo en el que es llevada a cabo la lucha antiinflacionaria en Venezuela, la cual se concentra en la administración de la liquidez con criterio restrictivo. Cree que la política de estabilización no ha logrado satisfactoriamente sus objetivos concretos.

También critica el enfoque ortodoxo utilizado, alegando que es necesaria la presencia de componentes heterodoxos para combatir la inflación venezolana. Manifiesta que es necesaria la adopción de dicho enfoque porque la experiencia económica del país ha dado indicios de que la política monetaria ortodoxa no es suficiente para combatir el alza de los precios.

Héctor Malavé Mata fue uno de los seguidores del enfoque estructural como explicación de la inflación, rechazando a la escuela monetarista. Es por esta razón que el economista considera que si realmente se quiere combatir la inflación se deben llevar a cabo acciones simultáneas que ataquen las fuentes estructurales de la inflación y los factores fiscales y monetarios.

Héctor Malavé Mata en el año 2000 afirmaba que la apertura petrolera en el país traería como consecuencia una serie de cambios y expectativas de nuevos rumbos que prometían cambiar el estatuto de explotación del petróleo. Esa apertura había sido creada e impulsada por la directiva de Petróleos de Venezuela (PDVSA).

La apertura petrolera fue considerada como el preámbulo para la privatización de la industria. Además, esta era percibida con un “discurso de la globalidad” que ha constituido los grandes mecanismos de “reconversión petrolera” en países dependientes como lo es Venezuela.

El economista sostiene que las cifras presentadas en los informes anuales de PDVSA son confirmatorias. PDVSA tiene inversiones de participación accionaria en CITGO (50%), RÜHR OEL (50%), NYNAS UK (50%) y UNOVEN (50%) y publica periódicamente estados financieros consolidados que certifican escalas significativas de internacionalización del petróleo venezolano. Además, sus exportaciones directas a diferentes lugares del mundo ponen en evidencia la diversificación geográfica de su concurrencia en el mercado mundial.

Héctor Malavé Mata en este libro afirma rotundamente que PDVSA para el año 2000 era una sólida corporación estatal que se había incorporado con paso firme en el complejo proceso de globalización. Actualmente podemos verificar que esta afirmación no fue certera ya que la compañía se encuentra en un declive permanente y presenta numerosos casos de corrupción.

Por otro lado, el economista afirma que el mercado global tiende a incrementar su “dominio y fluidez” adoptando algunas jurisdicciones propias del Estado. En un contexto en donde el predominio de la lógica de mercado era correlativo de la “expansión de las fuerzas reales y virtuales de la competencia” surgen algunos dilemas. En el principal propuesto por Héctor Malavé, se pregunta qué Estado subsiste cuando su continua reducción se traduce en más mercado. Él mismo se responde:

A tal cuestión es posible responder que solo queda el Estado de las funciones constitucionales, más otras funciones que entrañan la pertinencia de gastos sociales, que por su propia naturaleza son desestimados en los programas neoliberales de estabilización y ajuste, aún cuando se sabe a ciencia cierta que el Estado, frente al peligroso mensaje del desafío que plantean la exclusión y la pobreza, se reserva y

asume la ejecución de aquellas políticas que moderan los efectos inequitativos de las malas asignaciones del mercado (p. 22)

Ante esto, Malavé Mata también realiza una profunda reflexión sobre la enfeudación y la reducción jurisdiccional del Estado. Concluye que Venezuela se ha convertido en uno de los países donde últimamente se plantea en una mayor medida la materia de las liberalizaciones. Además, considera prudente afirmar que la restauración del Estado venezolano ha sido consecuencia de circunstancias macroeconómicas como crisis financiera, déficit fiscal, perturbación cambiaria, entre otras. Ante dichas circunstancias se han originado atrasos en las iniciativas de cambios estructurales y se han implementado “acciones de emergencia económica” para lograr subsanar las desviaciones del mercado y soportar las tensiones.

Héctor Malavé opina que el caso de la industria petrolera venezolana es peculiar ya que tiene una “configuración corporativa de proyección supranacional” y plantea que “se mundializa acorde con los nuevos modelos del capitalismo mundial”. Por otro lado, considera pertinente hablar de la apertura exterior de la industria a la economía, la cual se ha situado en un 15% por debajo de las economías periféricas cerradas para el año 2000.

Estudiando la experiencia petrolera de la última década (1988-1997), el economista descubrió que existe una relación entre las exportaciones petroleras y el crecimiento económico del país. La participación de las exportaciones se situó en un 31% anual del PIB durante el período 1988-1997 y esto podría ser considerado como una señal de la introducción del petróleo venezolano en el mercado mundial.

Sin embargo, la caída de los precios del petróleo en 1997 y 1998 trajo graves consecuencias a las exportaciones y originó una contracción del PIB. A raíz del descenso petrolero, durante 1998 y 1999, Venezuela sufrió una gran recesión económica.

Esto es importante recalcarlo ya que Héctor Malavé Mata considera que la recesión económica se ha originado como consecuencia del prolongado descenso de la renta petrolera durante el período 1998-1999, evidenciándose que dicha renta dejó de operar como sinónimo de crecimiento.

En este sentido, el economista resalta que PDVSA, ente generador de la renta, no está comprometida en el “estilo de las actuaciones rentistas” de la nación. Sin embargo, cree que siempre actúa en función del desarrollo de su capacidad corporativa. Citando sus propias palabras:

PDVSA, suerte de “caja secreta” con “reglamento de protección no escrito”, es dirigida según una estrategia que abriga discrecionalmente la alternativa de su propia desestatización, con un discurso que parece no observar pérdida de soberanía en el traspaso del control estatal sobre la actividad de su reserva (p. 24)

Además, opina que el Estado venezolano ha mantenido a lo largo de los años un comportamiento “dispendioso” impidiéndole administrar con orden y seriedad la renta proveniente del petróleo.

Héctor Malavé Mata trata de explicar cómo se visualizaba el panorama del mercado petrolero para ese momento. Antes de la caída de los precios del petróleo en 1997-1998, se esperaba una situación favorable para el consumo mundial de hidrocarburos proporcionándole a los países exportadores una posición provechosa. Entre 1985 y 1995, el consumo de gas natural y petróleo aumentó en 17,4%, incrementándose el crecimiento económico del país.

El Portafolio de Negocios de 1997 analizado por el economista, evidenció que antes de conocerse la incidencia de la caída de los precios del petróleo se esperaba un aumento de la capacidad productiva venezolana de 3,8 millones de barriles diarios en 1997 a niveles entre 5,8 y 6,2 millones de barriles por día en el año 2008.

En el mismo Portafolio se enfatizaban los objetivos principales del Plan de Negocios de PDVSA: “Avanzar en la creación sistemática del valor por medio del mayor aprovechamiento posible de las reservas de hidrocarburos de la nación, el aumento de la producción con apoyo en los convenios operativos, la contracción de los costos, la ampliación de la apertura petrolera, el desarrollo del mercado interno y la aplicación de tecnologías de vanguardia”.

Por otro lado, la proyección financiera de la industria petrolera venezolana esperaba un aumento de las ventas consolidadas de \$ 34,8 millardos en 1997 a \$ 47,0 millardos en 2008, las ganancias operacionales de \$ 13,6 millardos en 1997 a \$ 21,0 millardos en 2008 y los activos de \$ 46,6 millardos en 1997 a \$ 55,2 millardos en 2008.

Estas estimaciones fueron hechas por PDVSA pero no esperaban accidentes o desviaciones como lo fue el derrumbe de precios, trayendo como consecuencia la invalidación de las proyecciones. Ante dicha situación se tuvieron que realizar numerosos ajustes ante el notable descenso de los ingresos provenientes de la exportación petrolera. Héctor Malavé Mata afirma que tal situación fue tan grave y crítica que PDVSA tuvo que solicitar financiamiento externo para costear algunas operaciones y que además, la única manera de superar aquella depresión era la implementación de nuevas cuotas de exportación que redujeran la oferta petrolera en el mercado internacional, lo que ocurrió en 1999.

Es importante recalcar la siguiente conclusión del economista:

La recuperación de las cotizaciones petroleras debe entenderse como un hecho derivado no solo de los recortes de producción sino también del concurso de factores como la recuperación de las economías asiáticas, el accidente en la explotación del Mar del Norte, el conflicto bélico de los Balcanes y la explosión del gasducto Caripito-Muscar en el estado Monagas (p. 28)

Para el año 2000, Héctor Malavé Mata consideraba que Venezuela iba a continuar desempeñando un rol significativo dentro del mercado petrolero mundial, teniendo beneficios favorables. Además creía que el petróleo venezolano sería un factor estratégico en la consolidación de los mercados regionales.

La trama estéril del petróleo (2006) pretende estudiar el crecimiento venezolano en el periodo 1999-2006, la primera década del siglo XXI, analizando la relación de este con la política económica.

Héctor Malavé Mata afirma que cuando se habla de “trama estéril del petróleo” se hace referencia al mediocre desempeño de la industria petrolera en el país y a la mala distribución de la renta petrolera durante el gobierno de Hugo Chávez. Explica que el gobierno bolivariano no ha aplicado una política petrolera apropiada.

Además describe el papel del petróleo durante la crisis fiscal del 2001-2002 en el país, demostrando la vulnerabilidad de nuestra economía ante las variaciones de los precios del petróleo. Además, el crecimiento poco significativo observado en la nación es ocasionado en gran parte por su base rentista, subordinando a la riqueza proveniente del petróleo al derroche del gasto fiscal. Hablando del aparente crecimiento que se presentó en este periodo a raíz de la renta petrolera, el autor refiere que:

Ese crecimiento, cuya medida más simple radica en el ritmo de expansión bruta del producto interno, ha sido un proceso unidimensional y cuantitativo que poco ha significado mudanza estructural o diversificación productiva, en un país donde la extracción de la riqueza del subsuelo, que no poco sustenta el parasitismo alojado en algunas instancias del sector público, mucho ha contribuido a financiar la costosa modernización del subdesarrollo (Pág. 27)

Además explica que el aumento de la participación fiscal en la renta petrolera trajo como consecuencia la influencia de factores, el incremento de los costos y

gastos operativos, la baja de los precios del petróleo en el mercado internacional, el alza del excedente de explotación y la incidencia del impuesto sobre la renta.

En los años 1999-2002, después de la crisis petrolera de 1998, Héctor Malavé Mata refiere que la rentabilidad:

Fluctuó en aumentos y caídas su rentabilidad como expresión de rendimiento de capital, disminuyendo su propia capacidad de financiación de inversiones productivas en contraste con el costo inmoderado de sus operaciones. Las operaciones de la industria tienden luego a no ser rentables –aún ocurriendo alzas considerables de los precios- en razón de la baja productividad que resultaba de una política petrolera que en el gobierno bolivariano privilegiaba el usufructo de la renta con respecto a los factores de generación. En consecuencia, el deterioro de las condiciones productivas de esa industria, que remite a connotaciones desfavorables en el balance de su acumulación de capital, ha suscitado grandes insuficiencias en las asignaciones de recursos propios a sus planes de inversión (Pág.36)

Por otro lado, Malavé Mata trata de explicar la crisis que se presentó entre finales del año 2001 y el año 2005. Considera como causa principal la gran expansión del gasto público en relación con la renta petrolera, además de otros factores que surgieron tiempo después de la caída de los precios del petróleo. Respecto a la medida de expansión del gasto público, Malavé Mata refiere:

La vinculación rentística entre la mencionada industria y el régimen impositivo no parecía reflejar el sentido de la relación entre la política fiscal y la política petrolera, pues el ejercicio de esa primera política ostentaba una tendencia expansiva no similar a la observada en esta otra... se adjudicó entonces a la política fiscal la función de estimular el aumento de la demanda agregada interna, con la aplicación de un conjunto de medidas que activaban el aumento del gasto público...la sujeción rentística de la política petrolera a los requerimientos de la política fiscal, percibida entonces como funesta desviación de la política económica, le permitía al gobierno enjugar su déficit financiero con aportes cuantiosos de PDVSA... En esto se observaba una política fiscal que devenía en una rotunda negación de la siembra del petróleo (Pág. 39)

El año 2000 y parte del 2001 estuvieron favorecidos gracias al auge de los precios del petróleo en el mercado internacional. A principios del año 2002 el panorama se complicó con la caída de los precios del petróleo ocasionando que la oferta petrolera se estableciera por encima de la demanda.

Dicho declive trajo numerosas consecuencias para Venezuela. Se vivía un ambiente de incertidumbre económica, inconstancia cambiaria, turbación política y desenfreno del verbo presidencial. El gobierno se vio obligado a establecer un nuevo régimen cambiario, en donde el tipo de cambio flotaba, sustituyendo al régimen de bandas cambiarias de períodos anteriores.

El economista en base a datos empíricos llegó a la conclusión de que entre el ingreso tributario y la renta petrolera existe una correlación importante, tomando en cuenta que el principal elemento que soporta el gasto público es el aporte fiscal petrolero.

Héctor Malavé Mata explica que tomar una política de expansión del gasto público trae como consecuencia tensiones inflacionarias más allá de los umbrales de sustentabilidad de crecimiento; por lo que dicha política no debería considerarse como un instrumento eficiente para resolver a corto plazo los efectos de una disminución del valor de las exportaciones de petróleo. Citando a Héctor Malavé Mata:

Tanto en aquel caso como en este, esa política ha sido conducida más bien de manera procíclica acompañando el movimiento de los ingresos en vez de regularlo. Así se entiende que el gobierno se haya resignado a los efectos de su errática gestión presupuestaria (Pág. 40)

Malavé Mata sostiene que la presión de la demanda en el mercado cambiario, la cual se encontraba en aumento como consecuencia de las pocas posibilidades de recuperación de las cotizaciones petroleras, junto con el declive de las reservas internacionales, las expectativas de devaluación y los conflictos ante el discurso

presidencial constituyeron las bases de la futura política fiscal que emplearía el gobierno para solventar dicha crisis.

El autor considera que el crecimiento de la economía venezolana desde la aparición de los hidrocarburos ha estado en función de los acontecimientos de la industria petrolera.

En esta misma obra, Héctor Malavé Mata relata los acontecimientos de la huelga petrolera, enfrentamiento entre el gobierno nacional y la fuerza de trabajo de la industria del petróleo, ocurrida en el país a finales del año 2002 e inicios del 2003. Llega a conclusiones que ponen en duda actuaciones llevadas a cabo por el gobierno al observar las repercusiones negativas de la misma sobre la principal actividad económica del país y sobre Venezuela.

El autor indica que son dos los conflictos recurrentes en la explotación petrolera a lo largo de la historia. En primer lugar, durante el periodo de concesiones se dieron numerosos litigios fiscales por parte del Estado venezolano en contra de las compañías concesionarias. En segundo lugar, a partir de la nacionalización de la industria petrolera, los conflictos se centran en la politización de la gestión de dicha actividad. En palabras del economista:

En este sentido, a la luz del estatuto político que ahora rige el sector de hidrocarburos, es procedente observar los criterios heterodoxos de conducción de la industria petrolera en sus perspectivas más actuales... como explotación cuya racionalidad productiva –históricamente consagrada en las prescripciones facultativas del Estado– no parece ahora compatible con los mandamientos de un proyecto político que busca subordinar los frutos del petróleo a los requerimientos programáticos de la llamada revolución bolivariana (Pág. 52)

Malavé Mata denomina a los primeros cinco años del gobierno de Chávez como el “quinquenio perdido” por el desperdicio de las oportunidades que hubiesen podido ayudar a crecer a la economía nacional. Era necesario, según la oposición, un

gobierno menos ideológico y más gerencial que pudiese generar las condiciones de sustentabilidad de crecimiento en donde se pasara de un tiempo turbulento a un tiempo productivo.

Desde la toma de Chávez al poder, la industria petrolera se alteraba de forma que obedeciera la estrategia de control político dispuesta por el gobierno, en donde se quería lograr la politización de numerosas empresas estatales entre ellas principalmente PDVSA, para así adaptar el desempeño de dicha actividad a las hipótesis de cambio pertenecientes al “proyecto revolucionario” planteado por el Presidente.

Los sucesos ocurridos en abril del 2002 ponen de manifiesto el comienzo de los enfrentamientos entre el pueblo y el gobierno, incluyendo el paro laboral como forma de protesta en contra del creciente proceso de politización de PDVSA. Todo esto afectó tanto a la gobernabilidad como a la productividad del país.

El paro petrolero comenzó en diciembre del año 2002 y finalizó en febrero del 2003. Fue ocasionado por el descontento de los trabajadores de PDVSA ante los mandatos autoritarios del gobierno hacia dicha empresa. Esa situación se tradujo en una crisis política que vulneró la gobernabilidad del país. Dicho paro estuvo desde su comienzo apoyado por la sociedad civil.

Otro punto que destaca el economista de este acontecimiento es que ninguna de las dos partes en conflicto estaban dispuestas a ceder. Ante dicha situación turbulenta, el Presidente Chávez decide “hacer una limpieza”, despidiendo de forma masiva a los trabajadores de dicha industria sin tomar en cuenta las consecuencias: descenso de la productividad, del rendimiento y de la competitividad.

Cabe destacar la cita de Héctor Malavé Mata:

Es propio señalar que la industria petrolera ha sido arrastrada a una situación en que el orden se ha vuelto cada vez menos pensable, en correlato del desorden que se ha instalado en todas las vertientes del desastre. Lo que antes parecía efímero trastorno inherente a coyunturas de transición, se había tornado en escabroso desorden que busca persistir con los auspicios de un estilo despótico (Pág. 85)

Malavé Mata también refiere que los movimientos de la renta fiscal del petróleo influyen de manera importante en el valor de la moneda venezolana. Una vez terminada la huelga petrolera fue sometida a expectativas de devaluación. En palabras del autor:

Así se entiende que la relación del bolívar con el dólar, como connotación de esta economía en dependencia de la renta de exportación de hidrocarburos, es consubstancial con la subordinación de los requerimientos fiscales del gobierno con respecto al volumen y ritmo de la producción de petróleo transable (Pág. 86)

Malavé Mata coloca al paro petrolero como el acontecimiento que implicó la disminución de suministro de petróleo y sus productos, en un momento recesivo de la economía que venía desde antes y se prolongó de manera grave hasta después de dicho conflicto, aumentando la incertidumbre y perdiendo recursos elevados de liquidez internacional por la gran fuga de capitales.

Por miedo a la descapitalización, el gobierno estableció el 6 de febrero de 2003 un control cambiario sumamente rígido. Este tenía como objetivo principal contener la caída de las reservas internacionales –además de contener intereses políticos de la revolución- sin prever el desastroso impacto que tendría dicha medida sobre los sectores productivos y comerciales del país, impidiéndole realizar las importaciones necesarias para retomar actividades después del paro, trayendo como consecuencia el descenso de las inversiones extranjeras, el aumento del desempleo, el desabastecimiento, inflación y la escasez de alimentos e insumos médicos.

Después de las medidas tomadas para la finalización de la huelga petrolera no se vaticinaron los futuros conflictos en los que incurriría el sector petrolero. Malavé

Mata afirma que la falta de gerencia impidió reponer la capacidad productiva de la empresa estatal a nivel competitivo.

Otro segmento del libro corresponde al estudio de la “falsificación del crecimiento”. En este explica todo lo referente al auge improductivo del sector petrolero que tuvo lugar entre el año 2004 y el 2006. Además realiza un análisis referente a la valorización internacional del petróleo y el mal empleo de la renta petrolera por parte de los entes gubernamentales quienes la destinaban principalmente al gasto social y a subsidios.

Explica Héctor Malavé Mata que para ese periodo (2004-2006) el mercado internacional de hidrocarburos se enfrentaba a numerosos cambios. El principal cambio era sustituir la obtención de un petróleo barato a uno caro. Esto afectaba en gran medida al mercado mundial por lo que aumentó la demanda de hidrocarburos más de lo que aumentó la oferta. En otras palabras, se estaban presentando grandes transformaciones ante el sistema mundial de energía.

En este sentido, ocurrió un alza de los precios del petróleo gracias a la transformación por la que pasaba el mercado energético. Este aumento de precios se traducía en mayores ingresos para los países que abastecían el mercado mundial de hidrocarburos. Venezuela, dentro del grupo de principales países exportadores de petróleo, recibió grandes ingresos para el momento. Estos fueron utilizados por el gobierno central para financiar el gasto público. Héctor Malavé afirma que:

La formidable renta del petróleo convierte, en la particularidad del caso venezolano, la suprema institución del poder en un Petroestado opulento y poco austero que administra la riqueza fiscal con razones no enteramente favorables a la inversión productiva, más en atención a patrones erogativos que a lo sumo estimulan una manifiesta modernización de la pobreza, apelando a una monetarización del gasto público tan desmedida que más contribuye a empobrecer la densidad social del crecimiento... Los altos ingresos del petróleo garantizarán la inmoderada ejecución del gasto público en los años 2004, 2005 y mitad del 2006. (Pág. 171)

El auge improductivo del petróleo estaba caracterizado por la rentabilización del principal recurso de la economía venezolana. La renta petrolera se desperdiciaba en grandes gastos fiscales que no mejoraban la capacidad productiva ya que el Estado empleaba una política fiscal cuyos objetivos eran principalmente de convocatoria política y no de distribución equitativa.

Héctor Malavé explica ante esta situación la presencia de otra paradoja referente al desempeño de la industria petrolera: la rentabilidad de dicho mercado aumentaba frente a un nivel bajo de productividad como consecuencia del gran deterioro de su capacidad productiva. Héctor Malavé Mata refiere:

La junta directiva de PDVSA, desconociendo la “brecha de valores” que claramente se advierte en la incompetencia de sus propias actuaciones, no mostraba saber que el “ciclo de inversión” de los años noventa de esa industria – realizado precisamente en tiempos de apertura petrolera – se había aproximado a su agotamiento o termino natural, creando deficientes condiciones operativas que preparaban la caída del producto petrolero desde los últimos meses del año 2004... El cuerpo directivo de PDVSA, a juzgar por sus pobres planteamientos sobre la materia, parecía no auspiciar que la formación de capital como condición necesaria de la actividad de desarrollo y expansión – activación de yacimientos productivos – allí donde la falta de inversión, difícilmente justificable en tiempos de creciente consumo mundial de energía, es asunto que explica el perfil de abatimiento de la capacidad productiva en la propia industria (Pág. 175-176)

En este contexto, el autor afirma que en tiempos de alza de los precios se desaprovechaba la oportunidad de introducir parte de la economía venezolana en un mercado muy rentable, en donde evidentemente se obtendrían grandes ingresos para el país. Indica Malavé Mata que las deficientes medidas empleadas por PDVSA se debieron en gran parte al déficit intelectual por el que pasaba la empresa como consecuencia de los despidos ocurridos en el paro petrolero entre los años 2002 y 2003.

Otra problemática importante resaltada por el economista se basaba en la reafirmación por parte del Presidente Chávez de la desinstitucionalización del sector petrolero al nombrar Ministro de Energía y Petróleo a Rafael Ramírez, quien también ejercía el cargo de Presidente de PDVSA. El control de la industria petrolera además de pertenecer al Estado, le confería el poder a una sola persona. De esta manera según el autor, el Presidente Chávez se aseguraba de que la renta petrolera pudiera destinarse a las contribuciones fiscales y además al financiamiento extraordinario de su gasto discrecional.

Malavé Mata llega a la conclusión de que la sustentabilidad del gasto público depende prácticamente del aumento o disminución del valor del petróleo venezolano en los mercados internacionales. De esta manera, se entendería la estimación del petróleo como “clave de rentabilidad en la estrategia del poder”, en donde el gobierno bolivariano convierte a PDVSA en la fuente de financiamiento de su gasto fiscal.

Otro punto destacado por el autor en el análisis de este periodo es la implementación de la reforma de la Ley del Banco Central de Venezuela. En ella el BCV perdía autonomía y la administración de las reservas internacionales de la nación quedaban supeditadas a las exigencias del gobierno bolivariano. Malavé Mata opina que:

De todo aquello se desprende, en inferencia lógica, el juicio firme que atribuye a la voluntad oficial de usurpación de las reservas internacionales – con todas sus gravosas implicaciones monetarias – las pérdidas y descapitalización del Banco Central asociadas sobre todo a la incidencia del desmedido gasto público en la liquidez circulante y las tensiones consiguientes de propagación inflacionaria, pasando por la cesión parcial de aquellas reservas al FONDEN con el pretexto de financiar inversiones productivas internas, en circunstancias políticas que pronto facilitaban al primer mandatario disponer, sin la autorización de la Asamblea Nacional en términos establecidos constitucionalmente, la aplicación masiva de esos recursos en el financiamiento de proyectos de internacionalización de la lidia por el “derrumbe del imperio”; mientras la economía del país, sin auspicios efectivos de la invocad

“inversión pública de desarrollo endógeno” solo espigaba en los índices apócrifos de crecimiento. (Pág. 215-216)

Héctor Malavé Mata también explica las “falacias de la diplomacia del petróleo”. En primer lugar expone que la forma en la que el gobierno emplea la renta petrolera, genera numerosas distorsiones a la economía venezolana. En sus palabras:

En lo respectivo al manejo fiscal de esa riqueza, es propio advertir que la utilización tendenciosa y desconcertada de los recursos del petróleo por el gobierno actual es ya razón de grandes distorsiones que afectan los horizontes internos y externos de la economía del país... El petróleo venezolano luce como sufridor financiero de planes y proyectos ofrecidos no siempre con las correspondientes garantías de factibilidad. (Pág. 217-218)

El autor resalta que uno de los signos más característicos de la versátil política exterior del gobierno bolivariano fue el financiamiento de proyectos energéticos y comerciales en países latinoamericanos estratégicamente escogidos por el Presidente para promover la “multipolaridad del poder en el hemisferio occidental” y maximizar sus relaciones internacionales. Esto es lo que se conoce como la “petrodiplomacia”.

Se crearon diversos acuerdos, entre ellos PETROCARIBE, PETROAMERICA, PETROSUR y PETROANDINA. El autor considera que dichos proyectos al ser movidos por objetivos primordialmente políticos, en el largo plazo generarán frustraciones importantes cuando los dirigentes políticos cambien. Cabe aquí la cita de Héctor Malavé Mata referente a la política exterior de nuestro país:

La política exterior venezolana, en el transcurso de casi ocho años del régimen de Chávez, transita de un ejercicio de la diplomacia como disciplina instrumental de las relaciones internacionales de convivencia a un ejercicio de la diplomacia que arbitra el petróleo para obtener plusvalías políticas en las relaciones internacionales. Esta experiencia autoriza afirmar que la política exterior del gobierno bolivariano, a

diferencia de los gobiernos anteriores, remarca notoriamente la utilización de la materia energética en sus protocolos de cooperación internacional. (Pág. 228)

5.2. Dependencia

La teoría de la dependencia es una línea de pensamiento surgida hacia mediados del siglo XX que intentaba explicar, desde una perspectiva marxista, las causas fundamentales del subdesarrollo imperante en los países del tercer mundo. Sus aportes coincidían en parte con los análisis elaborados en aquellos años por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), pero recalcaban con especial énfasis la responsabilidad de los países desarrollados en la permanencia del subdesarrollo en su periferia.

La división internacional del trabajo impuesta por Estados Unidos y Europa, por la que el tercer mundo debía ser exportador de materias primas e importador de manufacturas (idea que ya apuntaban Adam Smith y David Ricardo) y el deterioro en los términos de intercambio permitían concluir que la riqueza del primer mundo exigía como contrapartida el mantenimiento de la pobreza en el tercer mundo.

Entre los propulsores más renombrados de esta teoría podríamos mencionar a André Gunder Frank, Theotonio dos Santos y Celso Furtado

Héctor Malavé Mata fue uno de los economistas y protagonistas que desarrollaron la teoría de la dependencia entre los años 1960 y 1970 en Venezuela. Trabajó de la mano de algunos profesores de la UCV tales como Domingo Felipe Maza Zavala, Max Flores, Salvador de la Plaza y Armando Córdova.

En la obra *Petróleo y desarrollo económico de Venezuela* (1962), Héctor Malavé Mata por primera vez afirma por escrito que Venezuela está sujeta a una fuerte dependencia exterior:

La propia estructura de la balanza de pagos de Venezuela indica que el desarrollo económico del país está sujeto a una estrecha relación de dependencia exterior, en la que, por supuesto, no faltan los peligros de las perturbaciones cíclicas que afectan a los países económicamente avanzados del hemisferio capitalista con los cuales mantiene intercambio (p. 30)

Los limitados renglones de las exportaciones y los abundantes artículos de las importaciones del país le otorgan al comercio exterior venezolano características de verdadera desventaja. Por lo tanto, Malavé Mata considera pertinente el estudio de la composición económica de las exportaciones venezolanas. En Venezuela, el petróleo es el renglón de mayor importancia en el sector primario de la economía del país y compone el 28% del PIB y el 90% del total de las exportaciones. Esto trae como consecuencia que Venezuela se encuentre en una situación sumamente dependiente del comercio internacional.

Por otro lado, Héctor Malavé Mata relacionó los índices de precios de importación con los de exportación y declara que “se observa un debilitamiento de la tasa neta de intercambio de Venezuela con el extranjero”. Hace referencia a la alternancia entre períodos muy breves de aumento en cuanto a la relación neta de cambio con etapas largas de disminución, indicando la manera en la que el país absorbe a través del comercio internacional las oscilaciones cíclicas de los países industrializados con los cuales mantiene un intercambio comercial.

Un elemento importante que Malavé considera que debe estudiarse es la capacidad para importar del país, siendo la equivalencia igual al producto de la relación neta de cambio por la cantidad de exportación. Héctor Malavé Mata afirma que esta para 1950-1960 tomó un curso ascendente. Como la exportación de petróleo es el componente con mayor peso dentro de las exportaciones venezolanas se puede

decir que el aumento de la capacidad de importación del país deriva y depende casi por completo de la explotación del petróleo.

Otra de sus obras más importantes con respecto a este tema es *Formación histórica del Antidesarrollo en Venezuela* (1986), donde explica su pensamiento acerca de la dependencia de la nación. En este libro analiza cómo el modelo económico venezolano del momento es absolutamente dependiente y constituye un modelo aprendido desde la época colonial. Citando al autor:

La evolución de la dominación colonialista en Venezuela se inserta en el tiempo irreversible de toda nuestra historia. El curso de la colonización –desde sus orígenes hasta su entidad más reciente- jamás se ha interrumpido, nunca se ha estacionado, siempre fluido como proceso transfigurado por la mudanza de sus formas y la transferencia de su contenido (Pág.20)

En este párrafo se explica el surgimiento de la dependencia de Venezuela en la época de la conquista, a raíz de la exportación del cacao a España. Malavé Mata afirma que Venezuela se hizo un país agrícola fundamentalmente para la exportación, permitiendo que España mantuviera su monopolio. La conquista podría considerarse por el economista como la primera etapa de la historia venezolana, aunque muchas historias de América Latina comienzan hablando de la sociedad en el período precolombino.

La segunda de ellas corresponde a la colonia y está estrechamente ligada a la anterior con respecto al principal producto de exportación (el cacao), el cual con el pasar del tiempo sería suplantado por el café.

Finalmente, el último actor es el petróleo en el siglo XX. En ese momento la dependencia se profundizó y tomó nuevas formas. El economista enfatiza la existencia de un crecimiento sin un verdadero desarrollo durante esta etapa, siendo este tema de su especial interés, quien lo considera como una anomalía, una irracionalidad, indicando que es de suma importancia lograr un verdadero desarrollo.

Ante esta situación podría afirmarse que existe una estrecha relación entre el tema de dependencia y desarrollo.

El autor en este libro pretende hacer entender al lector que a lo largo de la historia de nuestro país se exhiben “relaciones de dependencia ceñidas a un modelo de explotación neocolonial”, siendo desde un largo tiempo atrás la extracción del petróleo por parte de organismos internacionales, el elemento determinante de toda esta dependencia. Para él, el petróleo ha recubierto todo el subdesarrollo en Venezuela, llegando a la conclusión de que esto ha llevado al país a un crecimiento sin desarrollo.

Por otro lado indica que la historia venezolana no puede ser interpretada sin observar los rastros de las etapas precedentes. Es decir, es necesario estudiar la historia para entender cuál es el origen de la dependencia en nuestro país.

La economía venezolana de la época prehispánica se caracterizaba por el predominio de valores de uso sobre los valores de cambio, cuya base era un comunismo elemental de fuerzas productivas. Para las comunidades indígenas de la época, la tierra era el elemento principal ya que era materia prima y fuente de reproducción del consumo de subsistencia.

Malavé Mata indica que al llegar los conquistadores españoles, quienes avanzaron movidos por la ambición de riquezas y fuerza bruta, la realidad autóctona del país sufrió un cambio brusco. La manera de estos para ejercer dominio fue a través de la acción armada, como refiere el autor:

Su tarea no era poblar ni construir, sino arrancar con atropellos la riqueza del suelo. No había venido a culturizar, ni a edificar, ni a establecerse, porque no conseguía demora ni abrigaba ilusión de permanencia. No actuaba como fuerza productiva si no como agente de extracción (Pág.24)

Es de conocimiento universal que los habitantes indígenas de aquella época se convirtieron en fuerza de trabajo viva y simple materia de cambio. Además, el soporte de la conquista era la esclavitud indígena, tanto sus bienes como el producto de su trabajo, los cuales se obtenían con gran violencia.

Por otro lado, el autor trata de exponer el surgimiento de rígidas relaciones que originaron la propiedad latifundista en Venezuela, el surgimiento de una clase indígena servil y una clase negra esclavizada, en donde el monopolio de la tierra perteneciente a la clase privilegiada fue de gran importancia para lo que fue la división de las clases sociales de nuestro país.

Héctor Malavé explica que la necesidad principal de los conquistadores que llegaron al país fue la explotación de la tierra (materias preciosas) a costa de la esclavitud de los indios, lo cual se fue convirtiendo en una incongruencia económica ya que poco a poco la mano de obra estaba más extenuada y se extinguía, trayendo como consecuencia una gran destrucción de los beneficios. La mano de obra local no sólo se extinguía y se hacía más escasa, sino que cada vez se hacía menos productiva.

Debido a dicha irracionalidad, surgió entonces la “crisis de la conciencia inicial” para hacer frente a las urgencias de lucro del conquistador. De esta manera por razones más económicas que humanitarias se empieza a considerar al aborigen como un “bien” que era preciso conservar y defender.

El economista explica que toda esta situación dio lugar a la esclavitud del negro, ya que el indio quedaba más en un lugar de sirviente que en uno de esclavo. A partir de esto, el trabajo esclavo y el servil coexistieron bajo relaciones productivas que conformaron de manera predominante la estructura económica de la Venezuela Colonial.

Después de unos años, España ya no pretendía extender más sus fronteras de conquista. Mas bien se concentraban en la explotación económica de sus tierras

conquistadas. Es el momento en el cual el conquistador español pasa a ser el colonizador, cuya diferencia se evidencia en la siguiente afirmación de Héctor Malavé Mata (1986):

El conquistador aspiraba retornar a la patria natal con títulos y riquezas, el colonizador, en cambio, quería forjar riquezas y arraigarse en patria nueva no sin encarnizarse en la posesión de la tierra (Pág. 29)

Después de esto se empieza a hablar de la “propiedad territorial agraria de Venezuela”. En tiempos de conquista la tierra se obtenía por fuerza y vencimiento de las tribus propietarias de la misma. Esta propiedad de la tierra fue cambiando y en la colonia se obtuvo mediante repartimientos y mercedes otorgadas, generalmente por cabildos, como recompensa a los conquistadores o a sus descendientes directos, en donde se incluían las respectivas asignaciones de servicio indígena. Este asunto es clave ya que Malavé Mata lo considera como el vínculo entre la repartición de tierras y la servidumbre indígena.

El autor expone que debido al reparto de tierras y encomiendas, se anticipaba en la colonia un sistema social de división de clases y se adelantaban relaciones de incipiente colonización capitalista. Citando a Malavé Mata:

Creaba con los repartimientos un grupo privilegiado de propietarios de la tierra y negaba a la gran masa de la población colonial el derecho de mínima propiedad sobre el suelo...El monopolio de la tierra –detentado por aquella minoría que se arrogaba privilegios legales e ilegales- fundaba la jerarquía social del terrateniente con sus poderes frente a una población segregada en labores de esclavitud y servidumbre. El encomendero adquiría –con la propiedad que acrecentaba luego por medios fraudulentos- poder y facultades con los que ejercía despotismo económico sobre una comunidad sometida a la violencia de aquel capitalismo primario de base colonial (Pág.32-33)

Al colonizador le empezó a interesar más lograr leyes que los privilegiaran y protegieran sus propiedades que labrar económicamente la tierra, por lo que

vendiendo esclavos lograba conseguir los ingresos, mientras que la producción agraria disminuía notablemente. Héctor Malavé cree que esta es la razón principal del estancamiento económico de los tiempos magros de la colonia.

El autor considera que la colonia venezolana fue una “incipiente formación capitalista” con una estructura bastante singular, en donde prevalecían las relaciones de producción esclavistas, serviles y de privilegios en una coexistencia compleja. El soporte de dicha sociedad colonial era la propiedad territorial agraria cuyo trabajo predominante era la plantación, estrechamente relacionada con el comercio exterior. En este contexto, Malavé Mata indica que:

Esta subordinación de índole económica, política y administrativa respecto a la metrópoli, constituía la característica más relevante de Venezuela colonial en tanto sociedad sin vida autónoma que había sido edificada de arriba hacia abajo –con el trasplante de instituciones que reflejaban el celo imperial de la monarquía española– para no cambiar sino permanecer en función de aquel capitalismo peninsular que orientaba, por medio del comercio exterior, la producción ultramarina de valores de uso hacia la circulación cosmopolita de valores de cambio (Pág. 36-37)

Debido al declive que tuvo la actividad agrícola se introduce una nueva forma productiva de explotación de la tierra. Esta consistía en una unidad económica abierta productora de cacao y tabaco principalmente para la exportación en los mercados europeos. Los productos como el cacao, el tabaco y la caña de azúcar continuaban siendo los cultivos más importantes de la época.

Al paso del tiempo, el monopolio mercantilista fundado por la metrópoli se hacía más retrógrado, existía la contradicción entre la dependencia administrativa de las autoridades coloniales con respecto a la corona y la necesidad de aquella de introducirse en el mercado capitalista mundial. De aquí surge la creación de la Intendencia de Ejército y Real Hacienda.

Héctor Malavé Mata considera que la colonización venezolana, además de las otras colonias españolas, lograron engendrar y promover elementos modernos como la realización exterior del excedente económico colonial y la circulación de productos y capitales con auspicios de una economía monetaria que no interfirieron con el régimen feudal.

Cabe aquí la reflexión de Malavé Mata:

Con la independencia ocurrió un cambio súper estructural, se imprimió un signo soberano a las instituciones políticas de la naciente república, pero persistieron en ella las viejas relaciones coloniales sin transformaciones importantes en la estructura económica. El cambio súper estructural se tradujo en un relevo de los agentes del poder político (Pág.66)

En este párrafo el autor expone que la independencia no fue un ideal concebido de forma solidaria entre las clases sociales existentes en Venezuela, sino por el contrario, fue un proyecto de autonomía política, el cual segó la vida de multitudes y no produjo transformaciones de estructura.

Existían dos situaciones para el momento: cualquier intento de levantamiento contra la Corona no podía progresar sin la aprobación de los mantuanos, quienes no querían perder los privilegios que les generaba estar del lado del poder político español; y por el otro lado, el interés principal de la población sometida estaba guiado por su emancipación social más que por el abandono de la dependencia económica, esta clase social no deseaba la independencia sin tener una garantía de su libertad.

Esta contradicción entre las diferentes clases sociales del país lo único que trajo como consecuencia fue el retardo del movimiento independentista hasta el momento en el que las condiciones favorables a ella coincidieran con las condiciones impuestas.

Evidentemente existía una crisis en la Venezuela colonial, la conspiración de Gual y España (1797) es evidencia de dicha problemática. Esta consistió en una manifestación ideológica que ponía de manifiesto las diferencias económicas y sociales de los últimos tiempos en el país, por lo que se llevó a cabo un levantamiento subversivo en contra del gobierno colonial cuyo fin era la instauración de un gobierno republicano en donde reinara la igualdad natural de todos los habitantes de la nación.

Tras dicho levantamiento, los mantuanos y los colonos españoles hicieron todo lo posible para evitar que tuviese éxito dicha insurrección. Este hecho puso en evidencia el interés de la clase privilegiada de mantenerse en el poder y mantener las diferencias sociales existentes. Si ocurría un movimiento en contra del régimen colonial debía cumplir con sus intereses de manera que sus privilegios no resultaran perjudicados y mantener las relaciones serviles y de esclavitud existentes. Es por dicha unión entre colonos y mantuanos que el movimiento de Gual y España no cumple con sus objetivos. Cabe aquí la acotación hecha por Malavé Mata:

La clase privilegiada, con conciencia trascendente de sus facultades, necesitaba perpetuar su presencia en el tiempo. Necesitaba concebir el futuro como reflejo de su presente y actuar de manera que lo establecido estuviera siempre a su alcance, bajo su potestad, regido siempre por el código de valores con que legitimaba sus actitudes y posiciones. Esperaba el momento propio para aclarar y dirigir (icónicamente en nombre del pueblo subyugado) la independencia (pág. 62)

Fue el 5 de julio de 1811 el momento en el que se dieron las condiciones propicias para que ocurriera el movimiento independentista protagonizado por los mantuanos, cuyo interés estaba guiado por la independencia política y social.

Por otro lado, la economía del país se encontraba sumamente deteriorada, solo se podía mantener la producción para un consumo limitado. Malavé afirma que la independencia resultó ser un costo financiero bastante elevado, traducándose en un gran endeudamiento externo.

Tras la independencia no quedaba rastro de la Venezuela colonial. Sin embargo la Venezuela independiente mantenía las mismas relaciones sociales y económicas establecidas durante el período anterior. La causa de ello era el amor por el poder de un sector en específico que no quería perder sus privilegios. Con respecto a la producción no se presentaron mayores cambios, la mayor diferencia estaba en que tanto los esclavos como los sirvientes poco a poco fueron incluyéndose dentro de la mano de obra asalariada.

En este período el capitalismo liberal europeo empezó a formar parte de la economía de nuestro país. De esta manera se establecieron nuevas relaciones de dependencia caracterizadas por la subordinación de nuestra economía al exterior.

Héctor Malavé Mata refiere:

El país había evolucionado de una formación colonial a otra Semicolonial, conservando, entre las fronteras propias del antidesarrollo, las formas correspondientes de subordinación externa. La transición de una a otra había ocurrido sin transformaciones esenciales en el modo de producción social... En líneas generales, casi todos los elementos que caracterizaron la formación social de la colonia se legalizaron en la república sin modificaciones sustanciales (Pág.71- 72)

El economista explica que entre los años 1830 y 1848 surge la “Oligarquía Conservadora”. Esta consistía en el ejercicio del poder por parte de la aristocracia venezolana, siendo uno de sus principales actores el General José Antonio Páez. La principal gestión realizada por este grupo fue la regularización del pago de la deuda contraída anteriormente.

Héctor Malavé Mata indica que la economía venezolana al ser dependiente del comercio exterior, el nivel de producción, limitado por su escaso desarrollo, oscilaba alrededor de la demanda externa. Por esta razón, a raíz de la crisis de sobreproducción en Europa, la economía venezolana se vio inmensamente afectada cayendo en una depresión profunda.

Por otro lado, la esclavitud seguía siendo un tema vigente en la Venezuela independizada, aunque no de la misma manera que antes ya que muchos esclavos durante la guerra lograron su libertad y otros huyeron. Sin embargo, los que tenían el poder político hicieron todo lo posible por mantener las relaciones de esclavitud debido a que este había sido el factor más importante en la generación de riqueza en la Venezuela colonial.

Héctor Malavé Mata resume dicho período de la siguiente manera:

La república era patria únicamente de los propietarios... La esclavitud y la concentración de la propiedad territorial agraria (ambas fundidas en el legado de la colonia a la república) determinaban fundamentalmente el retraso económico que arrojaba grandes dosis de miseria sobre la población desposeída del campo y las ciudades (Pág. 79-80)

Una característica resaltante de la dependencia semicolonial de la república descrita por el autor era la construcción e instalación de ferrocarriles, los cuales permitían la comunicación de las áreas internas de producción con el litoral exportador-importador. En palabras de Héctor Malavé Mata:

El ferrocarril fue el instrumento empleado por la oligarquía comercial y los agentes mercantiles de afuera para encadenar la provincia al poder capitalista de las localidades portuarias, lo cual significaba supeditar la economía nacional al dominio del tráfico exterior (Pág. 110)

En los últimos años de la presidencia de Guzmán Blanco, el país tuvo nuevos conflictos que causaron innumerables trastornos a la economía. Entre ellos se encuentra el aumento de la deuda exterior para el financiamiento de obras públicas. Según Malavé Mata fue un período en donde no se establecieron límites a la desmesura de capitales ajenos ni se defendió al país contra los excesos de la clase dominante.

Héctor Malavé Mata explica que a finales de 1899, Cipriano Castro asume la presidencia de Venezuela, siendo su lema “nuevos hombres, nuevos ideales, nuevos procedimientos”.

En este período ocurre el bloqueo por parte de Inglaterra, Italia y Alemania ante las decisiones de Castro con respecto al pago de la deuda externa. Otro aspecto de relevancia para Héctor Malavé es el descubrimiento de la existencia de petróleo en el territorio venezolano.

Tras el descubrimiento del material, comenzaron las concesiones a compañías extranjeras para la extracción del mismo, siendo la primera otorgada a Horacio R. Hamilton, quien traspasó sus derechos en poco tiempo a la compañía norteamericana New York and Bermúdez Company. Esta tendría el monopolio de la extracción y venta durante más de veinte años, haciendo todo lo posible por mantenerlo mucho más. Finalmente, Castro fue desplazado del poder y toma la presidencia Juan Vicente Gómez, creándose las condiciones favorables a las inversiones extranjeras y el nacimiento del largo proceso de dependencia neocolonial que se prolongaría hasta el presente.

Malavé Mata expone que se imponía en el país un nuevo imperialismo, con una nueva actividad económica que auguraba una gran riqueza que tiempo después traería numerosos conflictos. Dicha actividad era la explotación del petróleo. Héctor Malavé Mata afirma que “el país había no había dejado de ser colonial y ya comenzaba a ser moderno”.

En un principio, la explotación petrolera estaba monopolizada y la realizaban con exclusividad los capitales extranjeros.

Las repercusiones de la explotación petrolera se pudieron observar de forma inmediata. La primera de ellas fue la nueva composición del comercio exterior en donde el cacao y el café pasaron a un segundo plano; siendo el petróleo el primero.

Lo que no se visualizó de forma inmediata es que la explotación petrolera produjo un crecimiento ficticio y una dependencia mayor que la que se había creado con la exportación de materias agropecuarias en tiempos anteriores.

Otra repercusión importante fue el desplazamiento de la mano de obra agraria hacia el sector petrolero. Esto redujo la producción del campo.

Tras los conflictos generados alrededor del tipo de cambio, surgió una solución a dicho problema en 1934 conocido como el “Convenio Tinoco”. Este consagraba la devaluación del bolívar, además de no poder aliviar los quebrantos de la agricultura de exportación.

La problemática existente entre el sector petrolero y el agricultor era bastante difícil. Tras la muerte de Juan Vicente Gómez en 1935, esta diferencia se hacía cada vez más notable. En palabras de Héctor Malavé Mata:

La industria petrolera generaba una acumulación hacia afuera mientras que el sector agropecuario absorbía los efectos de una descapitalización hacia adentro..., la diferencia... se hizo cada vez más pronunciada hasta configurar una dicotomía estructural bien definida (Pág.132)

En 1937 se creó la Oficina Nacional de Centralización de Cambios, la cual supone una intervención del Estado en la política cambiaria. Tenía como objetivo principal distribuir divisas a los bancos del país, provenientes de las ventas del petróleo y de los productos agropecuarios con primas de exportación. Surgió así un nuevo régimen de primas, el cual sustituyó al anterior: subsidios concedidos desde 1934 al sector agropecuario para compensar las pérdidas derivadas del mercado mundial. Respecto a dichas medidas, tanto la de subsidios como la de primas, Héctor Malavé Mata indica que:

Ninguno de los regímenes adoptados –subsidios y primas- tuvo efectos favorables sobre la economía agrícola y pecuaria del país por no haber tomado en cuenta la

calidad sino la cantidad de los productos exportados, ni haber regularizado las medidas de protección cambiaria de acuerdo con una diferenciación entre productores primarios y agentes intermediarios (Pág. 133)

Según el autor, ninguna de las dos medidas había logrado solucionar el problema fundamental de la economía venezolana, el cual residía en una división entre el sector petrolero y agrícola que cada vez se iba haciendo más contradictorio porque existía un aislamiento de la política monetaria con respecto a la realidad estructural venezolana. El economista consideraba que se debían “eliminar los factores determinantes del atraso en la economía agropecuaria del país y no tratar de resolverlos con indemnizaciones monetarias”.

Cuando Rómulo Betancourt toma la presidencia a finales de 1945, se adopta la política de “no más concesiones a particulares” para abolir lo que llamaban “la subasta del subsuelo”, pero todo esto manteniendo vigente la Ley de Hidrocarburos de 1943.

Malavé Mata resalta que en este período se consideraba como venezolana y al servicio de los intereses del país una ley que constituía la principal fuente de desnacionalización de la riqueza subyacente. Se consideraban venezolanas a un conjunto de empresas extranjeras que obtuvieron inmensos beneficios causando daños difíciles de reparar.

En su obra *El petróleo, el bolívar y el fisco* (2000), Héctor Malavé Mata también aborda el tema de la dependencia. En numerosas ocasiones se habla acerca de la “fragilidad externa de la economía venezolana”. Malavé Mata la explica como la incidencia de la renta de exportación del petróleo en el balance fiscal de la nación con sus respectivos aumentos o disminuciones de la renta debido a las oscilaciones del mercado internacional.

El economista considera que en Venezuela existe una distorsión estructural que trae como consecuencia una relación más dependiente entre el comportamiento fiscal del Estado y el petróleo. Esta dependencia muestra una gran contradicción entre la mayor importancia de la renta petrolera y la menor importancia de la renta no petrolera, en la cual la segunda de ellas está subordinada a la primera a través del presupuesto del gasto público. Un incremento de la renta petrolera trae como consecuencia un aumento de la capacidad de importación.

Analizando algunas experiencias, el economista advierte que la aplicación de los abundantes ingresos provenientes de la valorización petrolera genera mayores desequilibrios en el proceso interno de acumulación.

A raíz de esto, se da lo que Héctor Malavé Mata llama la “petrolización de la economía” o “situación de desagregaciones sectoriales y profusión improductiva” que aumenta la dependencia del petróleo. En este sentido, considera que es importante señalar que las contingencias de la internacionalización del petróleo hacen a la economía venezolana más vulnerable a las incidencias del mercado mundial.

Héctor Malavé Mata en *La trama estéril del petróleo* (2006) considera que el crecimiento de la economía venezolana no ha sido de “buena calidad” debido a la asimetría estructural, la dependencia externa y la vulnerabilidad con respecto al mercado internacional de hidrocarburos, en donde estos tres elementos se han generado a partir de la extracción del petróleo. En palabras del autor:

Al respecto parece surgir la visión que de forma indistinta atribuye a la actividad del petróleo –entendida como fuente generadora de rentas, usufructos y conflictos- la causa principal de todo cuanto en el país sobresale en cada fase de auge, de crisis o declinación, porque los ingresos del petróleo han sido, en todo caso, el más importante recurso de inversión de los proyectos gubernamentales, el surtidor del financiamiento en las reiteraciones programáticas del cambio, la coartada misma que reviste los quebrantos endémicos de la República (Pág. 28)

En este sentido, Malavé Mata indica que se puede observar la influencia de la renta petrolera sobre la estructura del crecimiento económico del país, en donde al no existir diversificación productiva y depender únicamente del petróleo, la economía venezolana se comporta de una manera muy sensible ante las variaciones del mercado internacional del petróleo. El economista explica que el 20% del PIB del país está representado por el producto petrolero para el año 1999-2005, además de que para el mismo período, del valor total de las exportaciones del país, el 80% de las mismas están constituidas por las exportaciones del sector de hidrocarburos. Según el autor, aquí cabe explicar la disparidad estructural del crecimiento económico venezolano.

Héctor Malavé Mata expone que ha existido un fenómeno que se considera una deformación estructural que reafirma la dependencia de la economía nacional. El fenómeno es llamado “petrolización o congestión petrolera” en donde los sectores menos productivos de la economía quedan subyugados a un estado rentista en donde predomina el sector petrolero. En palabras del autor:

En resumidas cuentas, decimos que el síndrome de la petrolización remite a una serie de distorsiones que, en esa economía de bajo espectro productivo, creaban las condiciones de una ascendente subordinación respecto a las exportaciones de crudo... Así se puede deducir, que la petrolización, en tanto deformación estructural ocasionada por la creciente dependencia fiscal del petróleo, ha determinado la primacía de un patrón de acumulación donde el móvil productivo se ha supeditado al móvil de capital financiero (Pág. 32)

Malavé Mata reitera que la actividad petrolera rige y direcciona la economía del país. En dicha actividad se combinan dos factores: la productividad del trabajo y el rendimiento del capital. Es alrededor de su comportamiento en donde se ha estructurado el desarrollo y la expansión de dicho sector. Además, el autor indica que la renta proveniente del sector petrolero está relacionada con los ciclos de crecimiento de las economías de países industrializados. En este sentido, los cambios en la rentabilidad van a depender de la fase en la que se encuentre el ciclo petrolero.

5.3. Desarrollo

En la obra *Petróleo y desarrollo económico de Venezuela* (1962), Malavé Mata explica el tema del desarrollo.

En primer lugar afirma que el crecimiento económico conlleva un conflicto entre los países prósperos, que poseen una riqueza significativa; y las regiones subdesarrolladas, que viven en grandes penurias. Los países ricos mantienen un ritmo de crecimiento en constante incremento, mientras que en las zonas subdesarrolladas ocurre una “parálisis estructural e involución económica”.

Es cierto que la entrada de capitales extranjeros en la industria de hidrocarburos venezolanos contribuyó al progreso del ingreso nacional, aunque en un menor grado del que los venezolanos creen. El economista alega que en cierto sentido se exagera la contribución de las inversiones petroleras extranjeras al desarrollo de la economía venezolana.

Existen ciertos puntos importantes que Malavé Mata considera que hay que estudiar. En primer lugar, las inversiones petroleras en Venezuela no fueron estables ni continuas, por el contrario, han estado sujetas a bruscas fluctuaciones, que en muchos casos han originado desinversiones. Esto trae como consecuencia obvia un quiebre del desarrollo interno y fracturas en la economía de la nación. Malavé Mata sustenta su pensamiento con las desinversiones en los años 1955 y 1958 y los incrementos en las aplicaciones de capital en 1956 y 1957. La desinversión del año 1955 pudo tener efectos contractivos en la economía venezolana si no se hubiese dado el enorme aumento en la formación de capital unos años después.

Después de mucho estudio, el economista se dio cuenta de que existía una sencilla manera de estimar los efectos de las inversiones petroleras sobre la economía venezolana: “Si el flujo de inversiones extranjeras o el volumen de reinversiones

aplicadas al sector de hidrocarburos en Venezuela es mayor que el monto de las transferencias de capital hacia el exterior efectuadas por la misma industria, ello debe estimarse como contribución positiva al aumento del ingreso nacional”. La situación contraria significaría una reducción del ingreso nacional y además, se dejarán de realizar inversiones que podrían haber ayudado al aumento de la producción.

Por otro lado, Malavé Mata confirma que Venezuela se encuentra en una crónica situación desfavorable en las relaciones de su comercio exterior con los países capitalistas, siendo este un factor importante de la debilidad estructural de la nación. El economista hace referencia a la poca elasticidad de la demanda exterior de materias primas exportadas desde Venezuela y la relativa flexibilidad de la demanda interna de bienes importados.

La relación de intercambio y la capacidad efectiva de importación constituyen un papel importante al momento de realizar un análisis de las desventajas de Venezuela frente a un país desarrollado y capitalista como Estados Unidos. Las particularidades del principal sector venezolano de exportación, siendo poco favorables para el país, componen una muestra expresiva de la situación desventajosa de los países subdesarrollados y exportadores de materias primas cuando se encaran en un sentido comercial en el mercado mundial a países con altas tasas de desarrollo y potencias consumidoras de productos primarios.

Héctor Malavé Mata evidencia este hecho analizando la relación neta de cambio de Venezuela con el extranjero para el período 1950-1960 y descubrió que al realizar la comparación de ambos índices se podía inferir la escasa estabilidad de los valores de las exportaciones venezolanas. Es decir, un conjunto de condiciones como características económicas, volumen de intercambio, flexibilidad de la oferta y la demanda venezolana en el mercado mundial desempeñan un papel importante en la situación desfavorable del país.

La composición de las importaciones y el porcentaje de ellas con respecto al ingreso nacional juegan un papel de importancia para la economía venezolana. El primero de los elementos se encuentra en una situación de estrecha relación con el empleo productivo o improductivo de la misma capacidad importadora. El segundo de ellos indica la porción del ingreso nacional que es destinado al pago del valor de las importaciones.

El atraso económico que caracteriza a Venezuela es más profundo del que parece y Malavé Mata considera que tiene sus raíces mucho antes de lo que la mayoría de los individuos creen. Si se analiza la situación del país, rápidamente surge una contradicción entre el gigantesco crecimiento de la industria petrolera y el retardo en el desarrollo de la economía nacional.

Para entender esta incoherencia, Héctor Malavé Mata indica que es necesario analizar “los factores que recurren al drenaje del torrente económico del país y sus efectos perturbadores en la dinámica del crecimiento nacional”. Posteriormente, es necesario que el gobierno adopte medidas económicas, fiscales y políticas que supriman o neutralicen los trastornos ocasionados a la estructura del desarrollo.

La inversión de capitales extranjeros pudo ocasionar dos situaciones. La primera de ellas originó un aumento en la tasa de desarrollo de los países subdesarrollados. La segunda, que sucedió con mucha más frecuencia, no ejerció efectos favorables en las estructuras económicas internas y resultó ventajosa para la economía del país que la realiza. Esto dependió del carácter de la inversión. En Venezuela, la abundancia de capitales en la industria petrolera es de carácter “territorial” por lo que no trae consigo objetivos de desarrollo económico interno.

Otra de sus obras en donde habla acerca del desarrollo es *Formación histórica del Antidesarrollo en Venezuela* (1986) donde afirma que la economía venezolana de la colonia crecía sin desarrollarse debido a que la administración del gobierno ponía freno al desarrollo en consecuencia de la política comercial empleada

que impedía la expansión de las fuerzas productivas trayendo como consecuencia la descapitalización y el aumento del empobrecimiento de la población negra e indígena (esclava y servil).

Héctor Malavé Mata indica que en la colonia es en donde se alojan las fuerzas históricas del antidesarrollo en Venezuela, las cuales se encontraban en los obstáculos de la misma economía periférica, siendo estos la dependencia de la economía colonial con respecto a la metrópoli.

En 1834, cuando se dio vigencia a la Ley sobre la libertad de contratos, la economía nacional sufrió inmensas consecuencias ya que el capital foráneo deseaba trasladar hacia afuera la riqueza generada en el país. El autor indica que la economía venezolana para el año 1986 continuaba con la misma producción precaria y con las mismas relaciones explotadoras por parte del exterior.

Con dicha ley se comenzó a producir la ruina tanto de pequeños como de grandes propietarios, pasando las tierras a manos de comerciantes y prestamistas extranjeros, quienes además constituían el monopolio del comercio exterior venezolano.

Las diferentes casas comerciales como Boulton, Blohm, Fleury, entre otras, ponían en evidencia que el objetivo del capital era extraer beneficios de la tierra e insertar en la economía del país sus productos. Como indica el autor, la Venezuela republicana se convertía de esta manera en una “semicolonial del capital europeo”.

Malavé Mata considera que el comercio exterior era “exclusivo del extranjero”. En dichas condiciones Venezuela no podía desarrollar su economía y el país se iba empobreciendo cada vez más.

En 1858 se da la Revolución de marzo. Su objetivo se centraba en desplazar del poder a los caudillos orientales y se caracterizó por la unión de los bandos liberal

y conservador. Dicha revolución resultó exitosa, asumiendo la presidencia el General Julián Castro.

El corto gobierno de Castro estuvo dirigido prácticamente en el mismo sentido que el de sus antecesores y por ende la oligarquía comercial continuaba disfrutando de sus privilegios.

El autor indica que tras la gestión de Castro estalla en 1859 la Guerra Federal o Guerra Larga, siendo este el inicio de la contienda entre la Federación y la Constitución. Esta guerra finalizó en 1863.

Malavé Mate expone que dicha contienda fue una guerra de clases en contra de la oligarquía terrateniente, que buscaba transformaciones revolucionarias en las relaciones de tenencia de la tierra, protagonizada en gran parte por las masas campesinas. El actor más importante resultó ser Ezequiel Zamora como jefe de la revolución, quien exigía un nuevo orden. El economista hace énfasis en que tras dicha contienda la economía del país continuaba deteriorándose.

Finalmente todo termina con el Convenio de Coche en abril de 1863 en donde Malavé Mata refiere que los oligarcas vencidos rindieron armas a la Federación. Cabe aquí la cita del autor:

Coche fue la tregua que, en los términos como fue pactada por Guzmán Blanco, posiblemente no hubiera sido negociada por Zamora (Pág. 105)

Al finalizar la Guerra Larga, el país sufrió numerosas consecuencias de gran importancia siendo los menos afectados los comerciantes prestamistas, mientras que por otro lado la agricultura, los propietarios de la tierra y el pueblo sufrían graves consecuencias.

El autor indica que en este período nace el positivismo político que consideraba al orden social como la única solución para salvar al país del caos y el atraso. Juan Crisóstomo Falcón, quien asumió la presidencia después de finalizar la Guerra Larga, consideraba que el mejor remedio para el mejoramiento de la economía venezolana era la aprobación de reformas parciales.

Tiempo después, en 1870, asume la presidencia Antonio Guzmán Blanco. Su gestión gubernamental se destacó por el fomento de las relaciones de propiedad establecidas en periodos anteriores y la protección de las casas comerciales, en donde persistían los privilegios de la clase dominante.

Durante la presidencia de Guzmán Blanco, la economía venezolana inicia su estrategia de crecimiento “hacia afuera” dirigiendo la producción hacia el desarrollo del sector primario de exportación (en su mayoría agropecuario) y obteniendo bienes industriales con los ingresos del intercambio exterior. Esta estrategia, según Héctor Malavé Mata condujo a Venezuela a una descapitalización incontenida.

En 1940 se creó el Banco Central de Venezuela (BCV) orientando la política monetaria en función de las necesidades del desarrollo económico del país. En 1941 el autor refiere que se implementó el régimen de cambios diferenciales sustituyendo así el régimen de primas.

En 1943, Héctor Malavé Mata indica que el Presidente Isaías Medina Angarita promulga la Ley de Hidrocarburos, la cual permitía la unificación del Estado con las empresas concesionarias y una mayor participación por parte del gobierno en los beneficios de las mismas corporaciones. Dicha ley obstaculizaba cualquier ápice de nacionalización de dicho recurso por un largo período de tiempo.

En este mismo período hubo un crecimiento económico moderado por el evidente desarrollo de la actividad petrolera, sin embargo Héctor Malavé Mata indica que este crecimiento todavía se encontraba alejado de impulsar el desarrollo y que

solo contribuía a concentrar rentas y riquezas en manos de una burguesía que especulaba con el comercio y el crédito.

Los años siguientes siguieron mostrando un gran crecimiento de la industria petrolera, lo cual se tradujo en un aparente crecimiento de los ingresos del país. En 1956 y 1957 Malavé Mata indica que hubo un auge artificial, en donde se beneficiaba únicamente la oligarquía y una élite cercana al poder.

Según Malavé Mata en la década de los sesenta se estableció una nueva política económica que consistía en permitir la penetración de consorcios industriales extranjeros en el país, es decir, se realizó una nueva orientación a lo que se llamaba crecimiento “hacia adentro” que se traducía según el autor en “producción sustitutiva de bienes de consumo básico y algunos productos internos”.

El problema de esta nueva política económica de crecimiento “hacia adentro” se encontraba en que muchos de los insumos primarios necesarios y utilizados para la industrialización interna procedían del exterior, tal como Héctor Malavé Mata explica:

El mismo proceso carecía de autenticidad nacional, ya que realmente se basaba en una industrialización importadora o periférica que comportábase como consumidora de productos extranjeros: proceso industrial con financiamiento predominantemente foráneo y poca participación de factores nacionales, protegido además por restricciones arancelarias que eliminaban en gran parte la competencia externa y otorgaban privilegios de monopolio a su función productiva. Esta modalidad del crecimiento “hacia adentro” ha estado inscrita en el modelo de una nueva dependencia (Pág.145)

Al pasar los años, el autor explica que la década de 1960-1970 estuvo inmersa en numerosos conflictos originados en la industria petrolera, impidiendo el alcance del desarrollo de la nación. Indicaba que los poderes públicos de Venezuela no

intentaban rescatar el petróleo por conveniencia debido a los privilegios que otorgaba dicho sector.

Héctor Malavé Mata expone que el gasto público del país ha contribuido a un mayor enriquecimiento de la oligarquía y de la élite cercana al poder, además de crear economías externas que estimulan la concentración del poder económico y la acumulación de empresas financiadas con capitales extranjeros, propagando de esta manera nuevas tendencias de descapitalización nacional que caracterizan la nueva dependencia. El autor indica que el comportamiento fiscal del Estado Venezolano se basa en el poder y la represión social más que en ser un órgano de gestión y de estructura de servicios.

Por otro lado, Héctor Malavé Mata en *Desarrollo y crecimiento económico de Venezuela* (1962) afirma que existían dos formas de darse la competencia de las empresas extranjeras en los países de la periferia, afectando el desarrollo de la nación. La más común de ellas consiste en mantener por un tiempo necesario y generalmente prolongado, un nivel de precios que las empresas nacionales no pueden sostener. La alteración de precios trae como consecuencia una situación perjudicial para los exportadores nacionales.

Otra manera bastante conocida es el uso exagerado de la publicidad. Muchas veces dichas promociones publicitarias y el prejuicio que existe sobre los artículos domésticos, colocan a las empresas nacionales en una situación de desventaja y favoreciendo a las extranjeras.

En *El petróleo, el bolívar y el fisco* (2000), Malavé Mata considera que a raíz de la apertura e internacionalización del petróleo venezolano nace el asunto acerca de las perspectivas institucionales de la actividad petrolera en el contexto de la reforma del Estado, mientras ésta es sugerida como un requisito para el aperturismo de mercado y un posterior desarrollo del país.

La obra *Venezuela, crecimiento sin desarrollo* (2008) trata temas relacionados con la senda fluctuante del crecimiento de la economía de países latinoamericanos en los últimos veinticinco años. Además, explica la razón por la cual Venezuela ha logrado tener cierto crecimiento en su economía pero no ha logrado alcanzar un verdadero desarrollo.

Los países latinoamericanos hace dos décadas y media transitaban una senda recesiva, con un ritmo cero de crecimiento. América Latina buscaba configurar un modelo en el que no se sacrificara el desarrollo por el crecimiento e implicara la orden de restituir el crecimiento sostenible profundizando la democracia como categoría política y social.

De esta manera se enunció la propuesta para el desarrollo de dichos países en la última década del siglo XX. Esta propuesta también incluía la necesidad de alcanzar un desarrollo sostenido como cualidad que debe contribuir con el alcance de la integración social. Entre las políticas propuestas para alcanzar el objetivo se planteaba la erradicación de la inflación y un mayor alcance de exportaciones.

Sin embargo, el plan no resultó ser satisfactorio ya que fue deficiente en términos de crecimiento y equidad. El PIB únicamente aumentó 1% en el periodo 1990-2005 y la pobreza también se incrementó. El reconocido economista chileno Ricardo French-David propuso la idea de “reformular las reformas” debido a la mala experiencia de los países latinoamericanos con las políticas macroeconómicas para el desarrollo.

La pobreza constituye un atraso para el crecimiento de una nación. Con respecto a esta idea, Héctor Malavé Mata afirma que la propuesta del modelo de desarrollo debe contener una política macroeconómica de amplia incidencia social. De esta manera, el crecimiento enriquecería el contenido social del desarrollo del país.

Entendido el contexto de los países latinoamericanos para esos años, se puede estudiar el caso venezolano. Venezuela tiene una economía “asimétrica, mal desarrollada, poco diversificada y con persistente dependencia de la explotación petrolera”. Además, una característica propia de la economía venezolana para el periodo 1983-2007 es el bajo ritmo de crecimiento (2,7% anual promedio) que puede ser explicado por la caída de la tasa de formación de capital y su efecto sobre la capacidad productiva de la nación.

Héctor Malavé Mata afirma que si se quisiese transformar el crecimiento en desarrollo mediante la implementación de cambios estructurales sería necesario entender que no se puede alcanzar el desarrollo de una nación sin antes purificar y reorientar la calidad del crecimiento.

Al analizar las cifras del PIB en el periodo 1999-2007 se podrá observar el crecimiento de la economía venezolana. Entre 1999 y 2002 se situó en -8% anual pero entre 2003 y 2007 alcanzó el 7% anual. Este aumento de la incidencia del producto petrolero en el PIB revela el crecimiento existente en el país para el período mencionado.

Por otro lado, el aumento inminente de los precios del petróleo en los años 2006 y 2007 le permitió a la economía venezolana gozar de un mayor poder adquisitivo que le permitió superar las limitaciones financieras. La renta fiscal alcanzó los \$ 100.000 millones para el periodo 2004-2007 logrando tener incidencia en dos aspectos fundamentales. El primero de ellos fue el aumento del acceso de la economía venezolana al mercado mundial. La segunda hace referencia al proceso vicioso sobre la actividad del proceso de acumulación en el que incurren debido al incremento de los recursos financieros, originándose así el fenómeno de “petrolerización”. Este fenómeno se percibe como un fortalecimiento continuo de la dependencia económica del país con respecto al petróleo.

Héctor Malavé Mata plantea un escenario fundamental:

Si el precio de la cesta petrolera venezolana fluctuase entre \$ 80 y \$ 75 por barril, el equilibrio presupuestal se mantendría a duras penas. Pero si el precio descendiese a \$ 70 por barril se dejarían de percibir \$ 11.500 millones anuales, que constituyen un monto solventable con recursos de los \$ 16.000 millones colocados en disponibilidad de los fondos del tesoro presidencial (Pág. 17)

Ciertos estudios del Deutsche Bank y PFC (Washington) consideran que Venezuela es el país no desarrollado más vulnerable con respecto a la situación de los precios petroleros. El país necesita que el precio promedio del barril de petróleo se sitúe en \$ 90 para lograr equilibrar sus cuentas.

En este sentido, la petrolierización origina ciertos desequilibrios que tornan el comportamiento de la economía venezolana muy frágil. La caída del precio del petróleo y la demanda del mismo inciden en las exportaciones venezolanas trayendo como consecuencia una disminución del ritmo de crecimiento.

Se podría decir que en el caso de Venezuela, la riqueza proveniente de la explotación de hidrocarburos no constituye un factor importante para el desarrollo sino como “ayudante inestable del crecimiento”.

Es importante mencionar las razones expuestas por Malavé Mata sobre el diagnóstico de un crecimiento sin desarrollo:

Aumento de 10% anual promedio del producto interior bruto en el período 2004-2007, atribuible en gran medida a la eminente valorización internacional del petróleo, con improductiva orientación del gasto público, con escalada inflacionaria persistente, no significando el crecimiento una tendencia menos regresiva en el reparto social del ingreso, ni tampoco denotando una absorción social de los frutos de la expansión del aparato productivo (Pág. 19)

Héctor Malavé Mata explica en *La trama estéril del petróleo* (2006) que en términos reales no se ha superado el “círculo de la pobreza” en Venezuela, ocasionando una paradoja que cada día se acentúa más: un Estado de gran riqueza

petrolera pero sumido en graves situaciones de pobreza. A partir de esto, Venezuela no ha conseguido crear las condiciones básicas para lograr el desarrollo de la nación.

El autor expone a partir de evidencias empíricas que en el periodo 1999-2006 existió una correlación positiva entre el producto petrolero y el PIB del país, demostrando que un aumento del primero trae como consecuencia un aumento significativo del segundo.

A su vez resalta que la estrategia de desarrollo empleada en el periodo 1997-2005, en donde el régimen rentista combinó la inserción internacional del petróleo con una sustitución de importaciones, ha necesitado más importaciones de las que sustituyeron y así mismo el porcentaje elevado que las exportaciones petroleras representan dentro del valor de las exportaciones totales del país, ha traído como consecuencia una sustitución de exportaciones negativa poniendo en evidencia que las exportaciones del país se han vuelto casi exclusivas del sector petrolero ocasionando la disminución de las exportaciones de otros sectores productivos.

Como solución, Héctor Malavé Mata sugiere que se podría llegar al equilibrio y a la estabilidad económica del país aproximando de forma cualitativa el crecimiento al desarrollo empleando como estrategia la diversificación de la producción tal como lo explica la tesis “sembrar el petróleo” desarrollada por el ilustre Uslar Pietri. En la práctica esto no ha sido así ya que la política fiscal implementada en el país ha estado mal orientada, dirigiendo la renta a erogaciones que alejan a la economía de la meta de crecimiento en todos sus sectores productivos. A raíz de esto se prolonga la contradicción de la estructura dual del subdesarrollo, entorpeciendo el crecimiento.

En esta obra el autor también realiza un “diagnóstico de un tiempo perdido” donde analiza el decrecimiento de la economía venezolana en el periodo 1994-2005. El economista pone en evidencia que la gestión fiscal empleada causó la prolongación del déficit. Ante esta situación se origina una paradoja: la nación

presenta una economía productiva que se ha ido haciendo cada vez más pobre en contraste con la riqueza obtenida por el Estado en los primeros cinco años del gobierno del presidente Chávez.

Héctor Malavé opina al respecto:

Aquel ciclo perdido, en referencia a los primeros cinco años del gobierno de Chávez, responde al sentido de los indicadores que denotan la caída de la economía venezolana en igual lapso. La considerable renta del petróleo, en vez de financiar las vertientes de inversión del desarrollo, tal como entonces se planteaba de modo consecuente, solo sirvió para reproducir la paradoja de aquellos ingentes recursos fiscales que contrastaban con el abrupto decrecimiento de la economía. De modo que aquellos mismos recursos, que en principio debieron invertirse con objeto de que el país creciera, solo habían servido para financiar gastos no enteramente productivos en esos años de crecientes desequilibrios fiscales. Entonces, a tono con la vocación parasitaria del Estado fiscalista, el país oficial medraba a expensas del país petrolero, mientras el desempeño del gobierno resultaba no sólo cada vez menos capaz sino cada vez más dispendioso, tanto por los lucros derivados de sus malversaciones como por las cargas de una viciosa relación entre política y mercado (Pág. 100-101)

Héctor Malavé Mata considera que el periodo de cinco años, desde 1999 hasta 2004, Venezuela ha sido uno de los países que presentaron peor desempeño económico. No ha habido crecimiento económico, mucho menos un verdadero desarrollo en ningún aspectos del país. Además indica que la política económica en esos años fue inconsistente con la situación del territorio nacional. Actualmente, unos años después de haber escrito el libro Malavé cree que la situación es peor en todos los sentidos.

Malavé Mata atribuye a la desindustrialización o al deterioro de la capacidad productiva del país, un papel protagónico dentro de la crisis económica venezolana que se presentaba a partir de finales del año 1998. Además indica que según las evidencias, la economía venezolana se ha visto envuelta en los últimos años en el

fenómeno de la “financierización”. Esto quiere decir que había más inversión en el sector financiero que en los sectores productivos (agricultura, industria, electricidad, en otras palabras, el sector real no petrolero) lo cual ponía en evidencia el desequilibrio estructural del crecimiento de la economía.

La subordinación de la renta petrolera a los intereses del gobierno de turno llevó a la economía venezolana a una mayor acumulación de capital en el sector público que en el sector privado, en donde el Estado rentista destinaba los ingresos al desarrollo de una “economía distributiva” la cual estaba organizada en numerosas “misiones” que no generaban un verdadero empleo productivo.

Héctor Malavé Mata además expone que es propio lograr la estabilidad económica del país y que dicha estabilización económica únicamente puede alcanzarse por la concurrencia del valor externo de la moneda y la estabilidad interna de los precios.

La economía venezolana para el periodo 1999-2004 estuvo llena de numerosos problemas importantes y las soluciones planteadas no mostraban resultados positivos. A través de ellas se prometía una transformación y desarrollo de la nación que resultaban vacías al término del mismo. Además, durante este tiempo la deuda interna se encontró en un excesivo crecimiento con el fin de financiar el déficit fiscal, convirtiéndose en una costosa obligación que trajo consecuencias negativas para el sector petrolero del país. Héctor Malavé Mata expresa:

La estrategia de crecimiento, para solo aludir a una política económica de inspiración intervencionista y poco conducente, se realiza en gran parte a través de un gasto público en demasía que poco estimula los mecanismos de reproducción de fuerzas y factores productivos, porque más se orienta al financiamiento de campañas clientelares – en el sentido genéricamente populista – que el régimen ejecuta conforme al diseño de una política social esencialmente improductiva (Pag.148)

CAPÍTULO VI: ESTUDIOS MÁS RECIENTES DE HÉCTOR MALAVÉ MATA

Una vez estudiado el pensamiento económico de Héctor Malavé Mata en el periodo 1962-2008 es importante conocer su opinión actual acerca de los temas estudiados. Recientemente, en mayo de 2017, publicó un artículo llamado *Visión actual y futura de las contingencias del petróleo en Venezuela*. En esta obra se puede verificar su pensamiento más actual.

Héctor Malavé Mata considera que aún hoy en día, el petróleo constituye el elemento más importante en Venezuela. Es por esta razón que la economía tiene dos vertientes diferentes. La primera de ellas está constituida por la industria petrolera. La segunda está conformada por actividades distintas como la agricultura, transporte, servicios, entre otros.

El economista actualmente sigue basando su pensamiento en la idea de que Venezuela es un país con una gran dependencia del petróleo. Aclara que esto se puede evidenciar en las exportaciones petroleras en el periodo 2000-2013, representando un 95% de las exportaciones totales. Además, las reservas monetarias internacionales del país están compuestas casi por completo por los ingresos petroleros. Malavé considera que “persiste la vulnerabilidad fiscal de la nación por efecto del rentismo”.

De la idea anterior que explica el dualismo productivo existente en el país se podría pensar que Venezuela conseguiría tener una “aproximación cualitativa del crecimiento al desarrollo”, tal como lo había planteado Uslar Pietri con su idea de “sembrar el petróleo” ocho décadas atrás. En la realidad no es así, Venezuela no ha

tenido un mayor desarrollo ya que la ejecución fiscal de la renta petrolera favorecía las desviaciones del gasto público, en vez de estimular a los sectores productores.

Malavé Mata afirma que la historia petrolera ha cambiado en gran medida desde que se interesa por esta área. Con respecto a esta idea destaca:

La época de las concesiones petroleras – tiempo de explotación por empresas transnacionales – transcurrió bajo el signo político de regímenes autoritarios y gobiernos democráticos que se sucedían al ritmo de las alteraciones dispares del poder. La nacionalización del petróleo ocurrió en 1975 por mandato de la Ley que Reserva al Estado la Explotación y el Comercio de los Hidrocarburos. En lo sucesivo el petróleo sería explotado y comercializado bajo la potestad absoluta del Estado venezolano. En 1976 fue creada, a tal efecto, Petróleos de Venezuela, S.A (PDVSA). Las operaciones de la industria petrolera han transcurrido desde entonces con el rótulo de monopolio estatal que aporta la mayor renta fiscal de la nación. Cuarenta años de actividad continua refieren el rumbo de esa empresa, correspondiendo 23 años de sus operaciones a gobiernos democráticos y otros 17 a regímenes de notable precariedad constitucional. Cambió así la índole política de la administración petrolera, pero no la naturaleza conflictiva de la misma explotación (Pág. 5)

Malavé consideraba sumamente oportuna la nacionalización del petróleo en el año 1975 ya que creía que iba a mejorar significativamente la economía nacional. Actualmente reconoce que esto no ocurrió tal y como pensó.

PDVSA es una empresa petrolera “no bien administrada, muy endeudada y con manifiesta carencia de recursos propios” que ha actuado, según Malavé Mata, para el beneficio de un pequeño sector de la población. Además únicamente ataca órdenes del régimen, destinando e invirtiendo los dólares de deuda en actividades que generan bolívares pero no dólares. En otras palabras, PDVSA, gestionada por el mismo gobierno, invierte en actividades improductivas, agotando así los recursos. Por otro lado, también financian actividades que no son propias de la empresa (PDVAL, MERCAL...), mientras que otros sectores productivos que si son de su

incumbencia no reciben la dosis correspondiente de recursos. Esto ocasiona una desviación de la inversión venezolana.

Malavé califica al gobierno de Nicolás Maduro como un “ciclo recesivo continuo”. Dicha recesión se acentuó en el 2015 y en el 2016 se transformó en una depresión. Además considera que Venezuela ya no se encuentra en una crisis de liquidez, sino más bien en una crisis de solvencia, donde el país no posee una capacidad de pago en el largo plazo.

Si se realiza un análisis del periodo 1999-2015 se puede observar un discontinuo crecimiento de la nación. Malavé considera que existieron tiempos de expansión y años de bajo desempeño. En esos diecisiete años siempre se ha mantenido la incidencia del petróleo en la economía venezolana otorgándole al país momentos de bonanza, crisis y recesión. Esta situación evidencia la dependencia de la economía a los recursos petroleros.

Malavé considera que la crisis actual de la economía venezolana está caracterizada por ciertos elementos importantes: “decadencia del aparato productivo, perdida cuantiosa de las reservas monetarias internacionales, ruinoso declinación de PDVSA, desnaturalización de los poderes del Estado y cuentas blindadas de la corrupción”.

Venezuela debe cambiar y el economista cree que la construcción del futuro de Venezuela debe englobar el “comportamiento actual de la economía en todos sus sectores”, incluyendo obviamente a la industria petrolera. En palabras de Héctor Malavé:

El proyecto de construcción del futuro implica la actividad petrolera en todo su desenvolvimiento y extensión, como fuente de riqueza, beneficios y conflictos en estos últimos veinte años. Es claro que, en nuestro caso, no se puede significar tal proyecto sin diagnosticar la actividad del petróleo que constituye el soporte mayor de la economía del país. Por esto el Plan de la Nación, diseño del proyecto de desarrollo

económico y social, no se presenta como un modelo fantástico sino como una conjunción perfectible de realismo y prospección. Así se entiende que el desarrollo no solo es crecimiento, sino también marcha al futuro con innovación y reproducción de los valores actuales (Pág. 38)

Actualmente Malavé considera que la dependencia del petróleo en nuestro país es sumamente peligrosa. El gobierno cree que el subsuelo es inagotable y por esta razón dispone de la renta de los hidrocarburos para costear el despilfarro de capital y otorgarles subsidio a todos aquellos países que sean afectos al gobierno.

Venezuela se encuentra en una grave situación interna, con problemas económicos, sociales y políticos. Muchos economistas consideran que no es tan complicado conducir la economía del país hacia rumbos mejores pero Malavé no lo considera tan fácil. Por un lado cree que la nación necesita una “hoja de ruta” donde se apunten todas las reformas institucionales y políticas de Estado a realizar.

El economista plantea varias ideas que considera que se deben llevar a cabo en una economía transitoria como el caso venezolano:

1. Venezuela debe aplicar una política económica que abarque diversas dimensiones ya que se tienen múltiples objetivos en su competencia. Preferiblemente estos objetivos deben estar sometidos a un proceso de arbitraje.
2. Debe existir el desarrollo y la diversificación del aparato productivo de la economía (sectores primarios y secundarios) como fuente de la oferta real de bienes y servicios. Esto consiste en excluir la clásica teoría monetarista como explicación del alza de los precios e incorporar la visión estructuralista apoyada por Héctor Malavé.
3. Atención del mal funcionamiento del sistema global de reservas. La Ley del Banco Central de Venezuela ordenada por el Presidente Chávez le otorgó

a las reservas monetarias internacionales un movimiento desfavorable ya que las reservas fluyen de “abajo hacia arriba, entre la periferia y el centro” dándole desventaja a Venezuela ante Estados Unidos. Todo esto trae como consecuencia la desvalorización internacional del dólar, perjudicando a los países tenedores de reservas en dólares. Se sugiere consolidar “una moneda de reserva auténticamente global”. Los países de América Latina apuntan a la creación de un Sistema de Reservas Global.

CONCLUSIONES

En la presente investigación se han estudiado los aspectos más importantes del pensamiento económico de Héctor Malavé Mata, especialmente en los temas de petróleo, dependencia y desarrollo. Puede creerse que son temas excluyentes por encontrarse desarrollados en tres secciones diferentes en la investigación. La verdad es que presentan una clara relación entre ellos. En este sentido, se puede afirmar que el petróleo es un tema prioritario en Venezuela y es la causa de la dependencia económica en nuestro país, siendo una especie de impedimento para lograr un verdadero desarrollo económico.

Desde muy joven, Héctor Malavé Mata se interesó por el tema del petróleo. Con el tiempo decidió que quería estudiarlo desde el punto de vista económico. Por esta razón, en 1958 obtuvo el título de Economista en la Universidad Central de Venezuela, institución universitaria a la que ha dedicado su trayectoria profesional y académica.

El contexto histórico-político en que el autor desarrolló sus ideas estuvo caracterizado por grandes disturbios de carácter político en los que los estudiantes de la UCV gozaron de una participación protagónica. De hecho, en esa institución universitaria predominó por algún tiempo el pensamiento marxista de cuyos planteamientos e ideales se nutrieron tanto el estudiantado como la mayoría de los profesores.

Héctor Malavé Mata fue ubicado durante muchos años alrededor de dicha escuela de pensamiento económico. Sin embargo, aunque sus ideas se acercaban a esta corriente, él no se consideraba a sí mismo como un “marxista”, sino un

“marxólogo” ya que durante una etapa de su vida profesional se dedicó al estudio de este pensamiento.

En algunos trabajos el economista desarrolla el tema de la explotación petrolera y afirma que el petróleo desde su descubrimiento ha sido el punto central de la economía venezolana. Su explotación en un principio estuvo supeditada a las compañías concesionarias y tras la nacionalización en el año 1975, el Estado es el encargado de dicha actividad.

Héctor Malavé Mata repetidas veces llega a la conclusión de que las inversiones extranjeras determinaron el rumbo de la economía del país, más específicamente desde la época colonial, etapa en la que se enmarcan “las fuerzas históricas del antidesarrollo”. Es este sistema colonial el que continúa encabezando las formas de gobierno en Venezuela.

Desde la aparición del sector petrolero Venezuela no ha tenido un verdadero desarrollo. En cierto momento logró alcanzar un elevado crecimiento por los altos ingresos petroleros, pero este era un crecimiento vacío ya que no implicaba un desarrollo genuino. El autor explica reiteradas veces que la riqueza que provenía de la explotación del crudo no constituía un factor importante del desarrollo sino un ayudante inestable del crecimiento. Es aquí en donde cabe la teoría del autor de “aproximar de forma cualitativa el crecimiento al desarrollo”, implementando una estrategia de diversificación de la producción tal y como explica la tesis expuesta por Uslar Pietri de “sembrar el petróleo” con la cual el economista en estudio estaba de acuerdo.

El autor realza la poca importancia que se le ha dado a la productividad del sector petrolero ya que ésta con el pasar de los años ha disminuido notablemente y los gobiernos de turno no han logrado comprender lo necesario que es realizar inversiones de capital que puedan encumbrarla y así mismo, poder ayudar a mejorar los otros sectores de la economía venezolana.

Otro aspecto que destaca dentro del pensamiento de Héctor Malavé Mata es su opinión respecto a la fuerza laboral dentro del sector petrolero. Él considera que es la fuerza laboral la que impulsa a la industria y que una excelente manera de evidenciar la importancia de la misma es el rumbo que ha tomado la industria de hidrocarburos después de las medidas tomadas por el gobierno central durante el fin del paro petrolero ocurrido entre finales del año 2002 y principios del 2003.

En los trabajos analizados, Malavé expresa su preocupación respecto al mal manejo de la renta petrolera y la existencia de una gran relación entre ésta y la riqueza monetaria, lo que convierte al bolívar en una moneda poco estable, vulnerable a la competitividad del petróleo. Todo ello evidencia la dependencia fiscal y cambiaria de los ingresos petroleros. Es por esta razón que el doctor Malavé propone una “estrategia de desarrollo sostenido” refiriéndose a la disciplina fiscal, la prudencia monetaria, a la enmienda de las distorsiones estructurales y a la orientación centrífuga del aparato productivo.

Para finalizar, es importante entender hacia dónde se encamina el pensamiento del economista en la actualidad. En primero lugar, sigue considerando que el petróleo constituye “la espina dorsal” para la economía de nuestro país. El aparato productivo nacional está dividida entre éste sector y los demás sectores que no son petroleros (agricultura, ganadería, etc.). El país continúa siendo altamente dependiente de la renta petrolera por lo que se tiene una alta vulnerabilidad fiscal.

Por otro lado Malavé Mata sigue considerando que Venezuela no ha tenido un verdadero desarrollo por una mala gerencia fiscal que ha favorecido al gasto público en lugar de estimular la inversión de capital del sector petrolero, impulsar la productividad del mismo y estimular a su vez los otros sectores de la economía.

En su momento estuvo totalmente de acuerdo con la nacionalización del petróleo ya que consideraba que esto impulsaría la economía del país. Con el tiempo se dio cuenta de que las cosas no ocurrieron tal y como él pensaba. De hecho,

sostiene que lo único ganado con ésta fue el traspaso del poder de la explotación petrolera por parte de las compañías concesionarias al Estado.

Hoy en día continúa siendo un intelectual activo, cuyo pensamiento económico va dirigido hacia la innovación y la reproducción de los valores actuales hacia el mejoramiento de la actividad petrolera así como a la administración de sus ingresos. Continúa realizando investigaciones y trabajos en los que se podrán vislumbrar sus ideas principales con respecto a la economía.

Para finalizar, el pensamiento de Héctor Malavé Mata ha mantenido la misma esencia estructuralista desde un principio. Es un autor que ha intentado explicar las diversas fases de la historia de Venezuela desde un aspecto económico, adentrándose en la exploración de diversas etapas cruciales para nuestro país, interpretando el atraso y el subdesarrollo de la nación a través de la teoría de la dependencia y del mal aprovechamiento de los recursos provenientes de los hidrocarburos.

Se debe resaltar la importancia del legado intelectual de Héctor Malavé Mata para futuras generaciones de economistas e investigadores, así como su aporte a la historia del pensamiento económico venezolano. Son numerosas sus contribuciones con respecto a las formas de atacar el subdesarrollo, la dependencia y la manera de lograr un pleno empleo de los recursos petroleros. En pocas palabras, en cómo se debería estructurar la economía venezolana para alcanzar el desarrollo.

APÉNDICE

El presente apéndice contará con la entrevista realizada a Héctor Malavé Mata los días 11 y 18 de mayo de 2017 en la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

1. ¿Cuál es su posición actual con respecto al tema de la dependencia y el petróleo en Venezuela?

HMM: Mi respuesta se refiere a esta interrogación central y a las particularizaciones sucesivas planteadas en las preguntas siguientes. Comienzo observando que persiste hoy en el país la relación de dependencia externa, incluyendo algunos cambios que no modifican esencialmente la subordinación económica del país a la economía del capitalismo de los centros. Con la nacionalización del petróleo se creyó que bajarían los niveles de aquella dependencia, pero la evolución de la economía venezolana, atada como lo ha estado siempre al ciclo de la explotación de los hidrocarburos, no ha logrado transformar aquella relación en otra de autonomía relativa. Las exportaciones petroleras actuales constituyen el 95% de las exportaciones totales de Venezuela. En esta situación la dependencia externa (dependencia del petróleo) se torna mayor. Con la caída de los precios del petróleo la dependencia se forma muy crítica. Está claro que la teoría de la dependencia continúa vigente en sus postulados fundamentales. No varían las condiciones de los países que las soportan.

a. Siendo crítico del Estado venezolano, ¿considera usted que debe afirmarse que la dependencia se remonta a los tiempos de la colonia, tal como lo afirma en su libro Formación Histórica del antidesarrollo de Venezuela?

HMM: La dependencia colonial es concepto y realidad histórica que no se discuten. A título de explicación en criterio de relación entre metrópoli y

colonia, se ha empleado generalmente la mención de tal dependencia para significar una connotación subalterna de la colonia venezolana respecto de la monarquía española. El ejercicio de esa relación implicaba la transferencia de riquezas de la colonia a las arcas reales españolas.

b. ¿Estaremos lejos o cerca de la transformación de una economía productiva en una economía rentista?

HMM: “Economía productiva” es denotación de una estructura, un orden; mientras que “economía rentista” remite a la denotación de intercambio y distribución. Esta última es prolongación imperfecta de aquella. Por añadidura se habla ahora de rentismo (rentismo petrolero, rentismo industrial) con distintos significados, uno de los cuales consiste en dar más importancia a vender que a producir, no tomando en cuenta que en la economía de mercado siempre se produce para vender, y que la producción es indisociable del cambio.

c. ¿Considera que la caída de los precios del petróleo constituye la razón fundamental de nuestra situación económica actual o ello se debe a la mala gestión del gobierno?

HMM: Estas dos razones se asocian en el diagnóstico del derrumbe de la economía del país en los últimos cuatro años, pues si a la incidencia adversa de las cotizaciones petroleras en las variables más importantes de las cuentas nacionales, se añade la gestión ineficaz del gobierno, no se podía esperar nada peor que la depresión de la economía en sus tantos sectores y vertientes. Se conoce el testimonio de las evidencias. Allí hablan las opacas diligencias del poder, las engañosas transferencias de rentas petroleras, las renegociaciones muy costosas de la deuda pública, el hambre en los escombros de la pobreza. No mencionamos otras evidencias.

d. ¿A qué se refiere la frase “él septenio perdido de Hugo Chávez” acuñada en su libro La trama estéril del petróleo?

HMM: Se trata de una paráfrasis de la expresión “década perdida” que emitiera la CEPAL en referencia a la situación recesiva que en términos generales afectase a las economías latinoamericanas en la década de los ochenta. En nuestro caso se alude a los primeros siete años del gobierno de Chávez en que ocurriera la huelga petrolera, resuelta está sin arbitraje sino por decisión ejecutiva del régimen, con saldo de destitución del 48% de su fuerza laboral. Esto precisamente fue causa de la declinación irreversible de la industria petrolera. Fue septenio perdido porque en ese tiempo se decidió la monótona quiebra de la corporación matriz de esa industria.

2. ¿Considera que la economía venezolana tuvo en algún momento un crecimiento sostenible y un verdadero desarrollo? En caso afirmativo, ¿cómo podríamos volver a lograrlo?

HMM: En los últimos veinte años, decimos, no creo que la economía venezolana haya tenido un crecimiento sostenible, porque su sostén, la industria petrolera estuvo sometido a sensibles fluctuaciones de los precios del petróleo, con las consiguientes caídas de los ingresos fiscales, no operando el efecto amplificador del gasto público de inversión sobre la renta nacional. Puede observarse un crecimiento negativo de 18% del PIB en los últimos cuatro años. Menos desarrollo tuvo todavía la economía en el mismo lapso. La recuperación del crecimiento solo puede plantearse a partir del diagnóstico de los quebrantos actuales de la economía.

3. Si hoy en día tendría que tomar medidas con respecto a la economía venezolana ¿En qué se basaría su respuesta?

HMM: Se requiere fundamentalmente un cambio preciso y perentorio en la matriz productiva de la economía. En relación con esto se requiere además cambiar la política económica unidimensional que ha regido en estos años, pues se centraliza

altamente en una política monetaria (BCV) que no oculta su frustración ante una inflación indomable que envilece la subsistencia social. Es también apremiante la reconstrucción cabal de PDVSA, por lo que el Estado debe asumir - conforme a lo que por ley le corresponde – la facultad de actuar con soberanía, puesto que el petróleo, por lo que constituye y representa, debe ser considerado razón de Estado.

4. ¿Considera usted que actualmente la economía venezolana está siendo manejada correctamente?

HMM: En respuestas anteriores he referido aspectos de la recesiva situación económica del país en la actualidad. En este sentido también se debe referir una política económica unidimensional que como tal se centra casi absolutamente en la política monetaria, y ésta a la vez se concentra en un ejercicio antiinflacionario que en nuestro caso ha resultado ineficaz enteramente. No son pocas las evidencias de una crisis que perpetúa la inmunidad de la crisis. No se percibe la gestión de afrontar las contingencias de la crisis.

5. ¿Cree usted que hoy día siguen vigentes los fundamentos de su pensamiento económico? ¿Cómo los resumiría?

HMM: Me interrogó a mí mismo. No he pensado en la vigencia de mi pensamiento económico. Ni cuento ahora con la capacidad de precisar y resumir tales fundamentos. A veces lamento no entender el discernimiento de problemas de la economía. Afortunadamente vivo todavía aprendiendo.

6. Como economista, ¿cuál es su mayor enseñanza? ¿Qué legado nos deja?

HMM: No soy eso que dicen economista profesional. Ni creo tener temperamento para ello. Soy economista con vocación distinta. A estas alturas de mi existencia dudo todavía de lo que llaman verdadera vocación. Tengo en cambio un oficio de larga experiencia en ejercicio de docencia e investigación. Debo a la universidad mi

formación y mi dedicación. A ella debo los libros que constan en mi bibliografía. Los libros escritos en mi dedicación universitaria. Me preguntan qué legado dejo. Prefiero recordar mi contribución a la formación de tantos profesionales universitarios. A esto debo añadir que aún atiendo algunos requerimientos académicos de la propia universidad (UCV).

7. Sabemos que fue uno de los fundadores de la Teoría de la Dependencia. ¿Podría explicarnos cómo surgió la idea?

HMM: La Teoría de la Dependencia nació en México. Fernando Enrique Cardozo, Domingo Felipe Maza Zavala y Theotonio Dos Santos tenían cubículos uno al lado del otro y salían a tomar café, conversaban mucho. De allí surgió la idea. Yo también fui protagonista dentro de esta teoría. Con ella pasó lo mismo que con la teoría estructuralista, tuvo un auge.

8. ¿Es verdad que fue fiel seguidor de la doctrina marxista? ¿Apoyó a la Revolución Cubana?

HMM: Es verdad que estuve muy inclinado a la vertiente del marxismo en mi momento como profesor de la UCV. Pero yo no era marxista, era marxólogo, que son dos cosas diferentes. Yo me dedique al estudio del marxismo. Actualmente ya no me considero un marxólogo, aunque es inevitable separarme de todos aquellos conocimientos. Cuando era militante de Acción Democrática fui fanático del socialismo en la expresión más auténtica del término, no esto del socialismo XXI. En la época de Carlos Andrés Pérez estuve un poco dentro de la resistencia política. Con respecto a la Revolución Cubana, todo el mundo la apoyaba. Hay muchas personas que me preguntan porque no supe distinguir entre la revolución cubana y la peste cubana en esos tiempos. Aunque no me considere un aficionado a ella, si la apoyé ideológicamente. En realidad casi todo el mundo la apoyaba.

9. *Nos afirmó que fue militante del partido Acción Democrática hace algunos años. ¿Formó parte de algún otro partido?*

HMM: Cuando le renuncié a Juan Pablo Pérez Alfonzo fui a militar al Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), que no era comunista, era de izquierda. Allí estuve tres años y me salí para dedicarme de lleno a la actividad universitaria. Desde ese entonces no tuve militancia política en ningún partido, ni tampoco la tengo actualmente. Me identifico con lo que es corrientes políticas de oposición al gobierno, pero no soy una persona militante ya.

10. *¿Cómo lo catalogan sus estudiantes como profesor? ¿Cómo se considera usted?*

HMM: Tuve fama de ser un profesor realmente duro. Era un profesor muy curioso. Yo hoy en día no le tengo críticas al profesor Héctor Malavé Mata de esos años porque es verdad que tenía fama de ser fuerte y que no aprobaba casi nadie, cosa que no es exageración, pero también es verdad que era un profesor apasionado por la docencia y la investigación. Yo trabajaba hasta los domingos en la UCV escribiendo y los estudiantes me veían, no podían negar mi fama de estudioso. Yo debía ser rígido porque estaba hasta las doce de la madrugada en mi escritorio estudiando para dar una clase extraordinaria al día siguiente. Siempre he estudiado bárbaramente, más ahora que estoy solo. Yo no era un profesor que salía a ganar dinero en otros trabajos, era de dedicación exclusiva y fui un auténtico profesor. Si fui una persona que se dedicó a estudiar para poder enseñar, tengo razones de sobra para ser un profesor exigente. El estudiante que me sacara veinte era un mago. Recuerdo que una vez me hice una autocrítica muy estudiada en el auditorium al cual asistieron numerosos estudiantes; después de eso yo debía luchar para que no se inscribieran tantos alumnos en mi curso.

11. *¿Ocupó algún cargo de mayor rango dentro de la Universidad?*

HMM: No, aunque muchas veces hablaron conmigo para postularme como Decano, incluso con manifestaciones de voto mayoritario y la seguridad de que sería electo. Pero no, porque tenía el oficio de la escritura como una cuestión obsesiva. Escribí

ocho libros y muchísimos ensayos. Si me pongo a ejercer de Decano, no hubiera desarrollado mi pasión: escribir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Baptista, A. (2004). *El relevo del capitalismo rentístico, hacia un nuevo balance de poder* (1ª ed.). Caracas: Fundación Polar.

Berlin, I., Vargas Llosa, M. (1982). *El erizo y la zorra* (1ª ed.). Barcelona: Muchnik.

Borón, A. (2008). *Estado y Sociedad: Teoría de la Dependencia*. Buenos Aires.

Fidias, A. (1999). *El proyecto de investigación: Guía para su elaboración* (3ª ed.). Caracas: Episteme

Gómez, S. (2006). *Edición del “Manifiesto Comunista”*. España.

Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2010). *Metodología de la Investigación* (5ª ed.). México: McGraw-Hill.

Landreth, H. y Colander, D. (2002). *Historia del pensamiento económico* (4ª ed.). Madrid: McGraw-Hill.

Malavé Mata, H. (1962). *Petróleo y Desarrollo Económico de Venezuela*. Caracas: Ediciones Pensamiento.

Malavé Mata, H. (1986). *Formación histórica del antidesarrollo en Venezuela*. Caracas: Panapo.

Malavé Mata, H. (2000) *El petróleo, el Bolívar y el fisco*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.

Malavé Mata, H. (2001). *El pensamiento económico latinoamericano: una visión venezolana*. Conferencia, Sala Manuel Egaña, Torre Financiera BCV.

Malavé Mata, H. (2006). *La trama estéril del petróleo*. Caracas: Rayuela Taller de Ediciones.

Malavé Mata, H. (2008). Venezuela crecimiento sin desarrollo. *Nueva Economía*, (28), pp. 9 - 19.

Malavé Mata, H. (2017). *Visión actual y futura de las contingencias del petróleo en Venezuela*. Ensayo, Caracas.

Malavé Mata, H. (2017). Entrevista a Héctor Malavé Mata. Academia Nacional de Ciencias Económicas, Palacio de las Academias.

Marx, K. (1946). *El Capital*. México: Fondo de Cultura Económica

Herrerías, A. (2010). *Concepto de Historia del Pensamiento Económico*. RODRIGUEZ GLENDA CURC UNAH DEPTO. ECONOADMINISTRATIVO. Recuperado el 23 de febrero de 2017, de <https://he201historiadelpensamientoeconomico.wordpress.com/2010/12/10/concepto-de-historia-del-pensamiento-economico/>

Rivas Aguilar, R., & Hernández, R. (2006). Domingo Maza Zavala y su aporte a la teoría de la dependencia. *Revista Venezolana De Ciencia Política*, (29), 169-185.

Schumpeter, Joseph A. (1984 [1966]): *Historia del Análisis Económico*, Fondo de Cultura Económica, Primera Reimpresión, 2 Tomos, México

Solorza, M. y Cetré, M. (2011). La teoría de la Dependencia. *Revista Republicana*, pp. 127-139. Bogotá.

Urbaneja, D. (2015). *La política venezolana desde 1958 hasta nuestros días*. Caracas: Publicaciones UCAB.